

Consideraciones

9

Nueva época Publicación bimestral mayo-junio 2011 Ejemplar gratuito. Las tareas críticas de una nueva generación.



LOS JÓVENES HOY

¿Qué pasa con la "revolución árabe"?
Narcoinsurgencia: el problema de la soberanía
Alternancia en Oaxaca
Apostar por lo efímero: Facebook vs Wikileaks

Consideraciones

9

Nueva época Publicación bimestral mayo-junio 2011 Ejemplar gratuito. Las tareas críticas de una nueva generación.

LOS JÓVENES HOY

CONSIDERACIONES

Directorio

Agustín Rodríguez Fuentes
Secretario General del STUNAM

Alberto Pulido Aranda
Secretario de Prensa del STUNAM

Carlos Hugo Morales Morales
Secretario de Finanzas del STUNAM

Octavio Solís
Director

Carlos López Gómez
Sub Director

Miguel Ángel Aguilar Dorado
Editor

**Rafael Cordera Campos †,
Massimo Modonesi,
Fabio Barbosa Cano, Sergio Ortiz Leroux,
y Raúl Romero**
Comité Editorial

**Alberto Pulido Aranda, Agustín Castillo
López, Antonio Muñoz,
Esteban Guerrero Santos**
Comité de Redacción

Responsables de secciones:
Ismael Carvallo Robledo
De norte a sur

Ricardo Ernst Montengro
Nuestra América

Juan Pablo Guerrero Cantera
Indagare

Alfonso Vázquez Salazar
Misil

Germán Bernardo
Gato con lentes

Heriberto Mojica Peñuelas
Reportaje universitario

David A. Mtz
Dirección de Arte / Diseño
Lizeth Mares Moreno
Arte Junior

**José Saed Ayub
Esteban Govea**
Corrección de estilo

Mariana Hernández Reséndiz
Reportaje

Alejandro Ortega Neri
Fotografía de portada

**Christian Arango
Mariana Hernández García**
Fotografía

Registro en trámite.

Oficinas: Cubículo José Martí en Comisiones Mixtas (STUNAM), a un costado de Actividades Deportivas, frente al estadio de CU.
www.stunam.org.com

Editorial

Los jóvenes hoy

En medio de tanta incertidumbre, los jóvenes sólo tenemos claras dos cosas: nuestro país cuenta con un enorme bono demográfico de ciudadanos entre 15 y 35 años, lo que se traduce en el mayor número de jóvenes en la historia de México; y la terrible sentencia de un horizonte desértico, en todos los sentidos de la vida. Sin la más leve oportunidad en los espacios de educación, sin empleos dignos ni participación política, no tenemos la más mínima posibilidad de equivocarnos.

Lo anterior sólo puede acabar en una grave crisis social y política. Esta brutal contradicción sólo anuncia un trágico destino: inevitable, funesto, pero además necesario. No es casual que el promedio de edad de quienes dirigen las revoluciones en los países de Medio Oriente sea de treinta años. Una de las principales razones de un estallido social es que son detonados por quienes han sido marginados, quienes no caben en el sistema establecido. En México, los gobiernos neoliberales se han encargado sistemáticamente de engrosar día con día las filas de campesinos sin tierra, de obreros sin trabajo, de pequeños comerciantes quebrados, y de jóvenes sin futuro que, además, empiezan a ser perseguidos como delincuentes por la miopía del gobierno federal y los gobiernos estatales. La falta de soluciones reales, la carencia de perspectiva política y social, incluso ha llevado a algunos personajes, como el actual gobernador de Chihuahua, el priísta César Duarte, a proponer que a los llamados "ninis" se les imponga un servicio militar obligatorio de tres años.

Mientras tanto, la guerra sin sentido de Felipe Calderón sigue provocando la muerte de miles de mexicanos inocentes, jóvenes muchos de ellos. Y eso empieza a calar muy hondo en la sociedad, especialmente entre la ciudadanía de a pie, que ha empezado a manifestarse en contra de la fragilidad de las instituciones, la falta de programa de los partidos políticos, la indolencia del sistema judicial, la estupidez de los medios masivos de comunicación, la muerte a fuego cruzado de sus hijos.

En pocas palabras, empiezan a surgir todas las condiciones en el terreno ideológico para que brote una insurrección popular.

De seguir así las cosas, no será necesario que exista una gran conciencia histórica entre los jóvenes, ni que estos cuenten con una enorme politización para que tomen a las calles y reclamen lo que por burocrática herencia les ha sido negado o impuesto.

Las crisis cíclicas muchas veces sirven simplemente para renovar desde raíz a las sociedades. Un atisbo de su urgencia es el callejón sin salida en que se encallan las élites, en este caso la oligarquía mexicana. La clase política llegó a un límite, igual los empresarios, la iglesia, la milicia, etc.

Para el equipo de Consideraciones es fundamental insistir en que cualquier intento de renovación social, se debe acompañar por ideas que sirvan no sólo de aliento espiritual, sino de brújula. Las ideas transforman al mundo, pero además, le dan sentido. En nuestro país, es necesario formularlas, discutirlos y cristalizarlas, antes de que sea demasiado tarde.

COLABORADORES

Antonio Cerezo Contreras, Rafael Morales R., Juan Carlos Zavala, Miguel García Mani, Liriam Sponholz, Maximiliano Garbarino, Aurelio Cuevas, Rodrigo Flores Sanchez, Ingrid Solana, Oscar Zapata, Francisco Mercado Noyola, Majo Ramírez, Carlos Dávalos, Federico Pérez, Bernardo Pascual.

5

Ismael Carvallo Robledo:
¿Qué pasa con la "Revolución árabe"?

7

Antonio Cerezo Contreras:
La construcción del Estado terrorista en México

10

Rafael Morales R.:
Narcoinsurgencia: el problema de la soberanía

12

Raúl Romero:
Adiós a un rebelde

13

Juan Carlos Zavala:
Alternancia en Oaxaca

15

Juan Pablo Guerrero Cantera:
Libertad de Prensa, bajo el acecho del crimen y el Estado

17

Sergio Ortiz Leroux:
Al final del túnel: el sexenio de Calderón o del recuento de los daños.

19

Miguel García Mani:
Más de 60 años de televisión en la UNAM

21

Juan Pablo Guerrero Cantera:
Zimapan, Hidalgo.

23

Mariana Hernández Reséndiz:
"La incorrección es mi forma de ser"

25

Liriam Sponhotz:
¿Finalmente hermanos? América Latina y Brasil después de las elecciones

28

Maximiliano Garbarino:
Una muerte viva: reafirmaciones tras el fallecimiento de Nestor Kirchner

30

Ricardo Ernst:
De necesidades, deseos y realidades. Apuntes sobre el cambio económico en Cuba

33

Aurelio Cuevas:
Honduras: perspectiva del movimiento popular

34

Alfonso Vázquez Salazar:
Un nobel a debate: Vargas Llosa 2010

36

Rodrigo Flores Sánchez:
Una pequeña prosa política...

37

Ingrid Solana:
La intoxicación

38

José Saed Ayub:
3 poemas

39

Esteban Govea:
Aquella noche fuiste vértigo

40

Oscar Zapata:
La frase de Hemingway

43

Germán Bernardo:
Apostar por lo efímero. Facebook vs Wikileaks

45

Francisco Mercado Noyola:
Tregua y cortesía

46

Majo Ramírez:
Haiku-dô

47

Carlos Dávalos:
Bomba Estéreo y La 33

48

Federico Pérez:
Odiemos, por favor...

52

Bernardo Pascual:
Lágrimas de agua dulce

53

Hugo Rioja:
De Nueva York a Oaxaca

¿Qué pasa con la "Revolución árabe"?

Sobre los riesgos de una deriva islámica de ultra derecha.

Ismael Carvallo Robledo*

Fue con fecha del 1 de enero de 1989, es decir, en pleno proceso de colapso del socialismo realmente existente, cuando a manos de Mijaíl Gorbachov, a la sazón Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), llegaba una singular y acaso sorpresiva carta de un no menos singular remitente: el señor Ruhollah al Musawi al Jomeini, mejor conocido como el Ayatolá Jomeini.

La carta era suscrita en el Nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso, y se enviaba muy gentilmente al líder máximo del imperio soviético ateo y marxista-leninista-estalinista a punto de caer con un ánimo digamos que tranquilizador, toda vez que, tras una suerte de crítica dirigida a señalar los yerros del proyecto socialista soviético (sobre todo por cuanto a lo que atañía a su ateísmo materialista de inspiración marxista, siempre según el compañero Jomeini), el Ayatolá concluía su misiva con el ánimo —decimos— de apaciguar las revolucionarias angustias soviéticas, pues, una vez hecho efectivo el colapso, la estafeta quedaría en manos del Islam: 'Para concluir —dice Jomeini en su carta—, declaro sin ambages que la República Islámica de Irán, el bastión más sólido del Islam en todo el mundo, no tendría dificultad alguna en colmar el vacío ideológico de su sistema.

Diez años antes, como se sabe, había tenido lugar, en efecto, la revolución islámica de Irán (conocida también como la Revolución de 1979): proceso revolucionario a través del cual se logró derrocar al Sha Mohammad Reza Pahlevi, Monarca de Irán quién, tras un reinado de treinta y ocho años (de 1941 a 1979), vería caer su majestuoso imperio. Pero curiosa fue la paradoja de este —como decimos— *sui generis* proceso revolucionario islámico iraní, porque lejos de haberse instaurado tras él la democracia pletórica y el reino de la libertad o el comunismo marxista y ateo (tal como los entendemos nosotros), lo que hubo de instalarse fue la teocracia islámica que, previa hegemonización del clero chiita de Jomeini, se ha convertido desde entonces y hasta nuestros días —bien lo precisó el Ayatolá— en el bastión más importante del Islam en el planeta.

Es importante entonces tener también presente que lo que ahí tuvo lugar fue la instauración

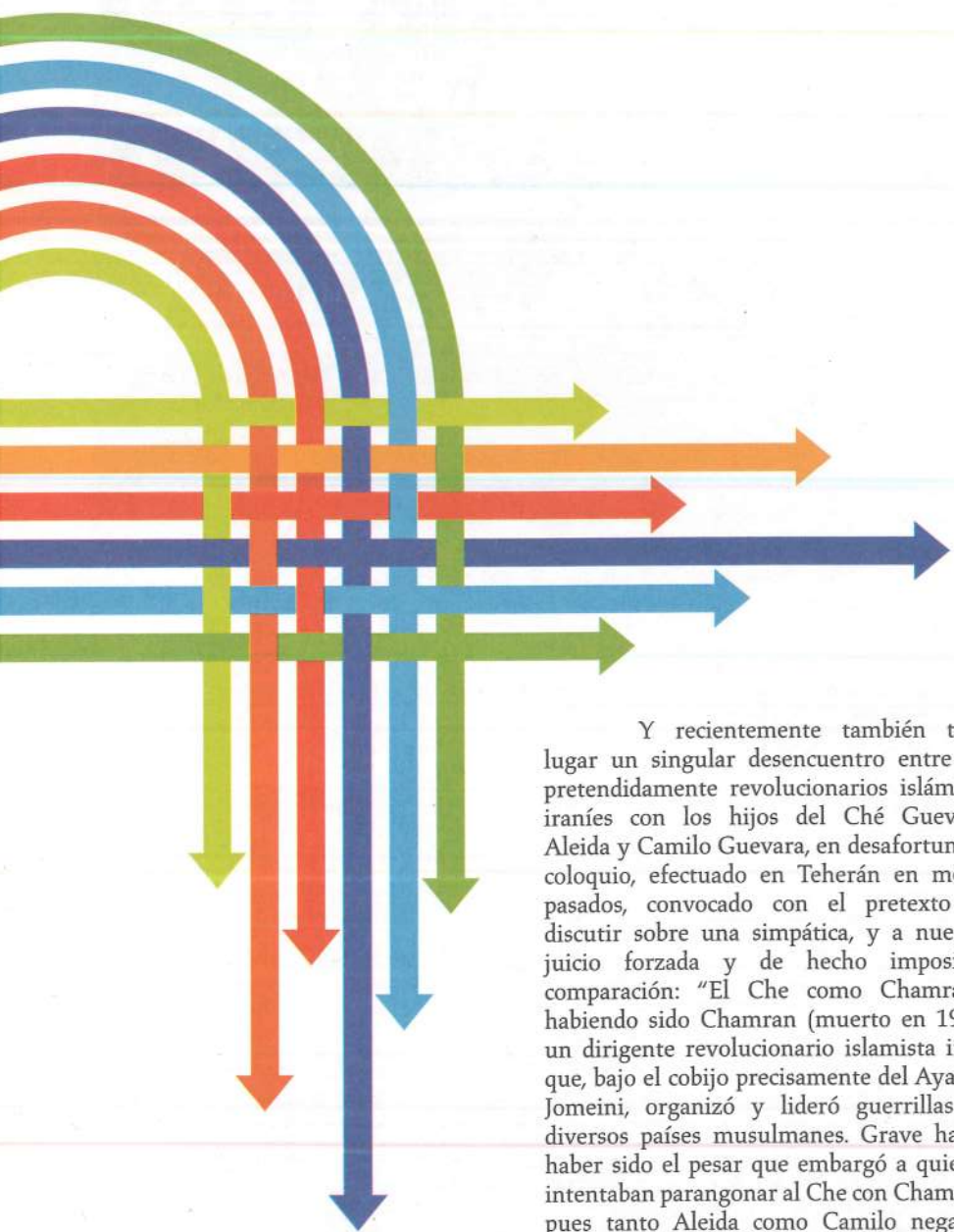
de un régimen que está a miles de leguas de lo que nosotros podríamos considerar como revolución democrática o revolución socialista. ¿Qué fue lo que pasó entonces?

Nuestra respuesta es la siguiente: lo que estaba abriéndose paso en esas jornadas revolucionarias tras de las cuales hubo de triunfar la tan por muchos señalada Revolución del 79 era un proceso de larga duración y de mucho más hondo calado histórico que, desbordando los límites clásicos de la geopolítica, ha ido decantándose poco a poco, con avances y retrocesos, pero que con persistencia ha ido cobrando frutos muy concretos, como puede observarse en Túnez o en Egipto (y ya vienen muy seguramente —como bien hubo de anunciar Ahmadinejad cuando, para referirse a esto, ha hablado de un "renacer del Islam"—, más países de la región: Libia, Siria, etc.).

La revolución islámica del 79 en Irán, en definitiva, fue y es una revolución —sí, en efecto— pero una revolución de ultra-derecha, porque ¿qué más a la derecha puede haber que una teocracia organizada según los designios del Corán? ¿Qué compatibilidad puede haber, nos preguntamos, entre la teoría del materialismo histórico de inspiración marxista-leninista o la del ateísmo ontológico del materialismo filosófico con el Islam?

Ninguna, ninguna compatibilidad puede haber. ¿Por qué? Pues porque ambos —el materialismo histórico, el materialismo filosófico— son productos occidentales, como occidental fue también el proyecto soviético, como muy atinadamente señaló, en 1943, Curzio Malaparte en *El Volga nace en Europa*. Y el Islam es una plataforma, es una morfología socio-cultural e histórica dispuesta contra occidente, como muy bien se puede constatar al tomar noticia de la génesis de los Hermanos Musulmanes —protagonistas, si no únicos, por lo menos sí fundamentales, vertebrales, en los recientes acontecimientos de Túnez y Egipto; y no está de más aquí señalar que el "espontaneísmo del pueblo", como bien dijo Lenin en el *¿Qué hacer?*, es una ficción idealista—, que nacen en 1928 a la vista tanto del colapso del Imperio Otomano como a la vista también —y esto es decisivo— del ascenso en Turquía del movimiento pro-occidental, nacionalista pero ilustrado de Mustafá Kemal Atatürk, pues fue precisamente para evitar que en el resto del mundo árabe tuviera lugar una occidentalización como aquélla a la que a Turquía sometió Atatürk que se organizaron los Hermanos Musulmanes.

Véase en todo caso, por cuanto a las incompatibilidades aquí señaladas, y por vía de ejemplo, la película *Persépolis*, de Vincent Paronnaud y Marjane Satrapi (2007), en donde muy gráficamente se da cuenta de la manera en que, tras esa revolución islámica de ultra-derecha, una de las primeras medidas del régimen triunfante fue la de aplastar, precisamente, a las organizaciones comunistas y marxistas. Véase también, si son más evidencias las requeridas, el último libro de Víctor Farías (antiguo alumno de Heidegger que hubo de hacerse famoso con su clásico *Heidegger y el nazismo*) titulado *Heidegger y su herencia. Los neonazis, el neofascismo y el fundamentalismo islámico*, en donde se da por su parte cuenta de las conexiones filosófico-ideológicas entre el desprecio del Martin Heidegger nazi por el nervio judeo-cristiano que atraviesa la historia occidental y el desprecio que, a su vez y por otro lado, anida también en los impulsores del fundamentalismo islámico (Ahmadinejad, por ejemplo, según consigna Farías en su libro, fue —y acaso siga siendo— heideggeriano).



Y recientemente también tuvo lugar un singular desencuentro entre los pretendidamente revolucionarios islámicos iraníes con los hijos del Che Guevara, Aleida y Camilo Guevara, en desafortunado coloquio, efectuado en Teherán en meses pasados, convocado con el pretexto de discutir sobre una simpática, y a nuestro juicio forzada y de hecho imposible, comparación: "El Che como Chamran", habiendo sido Chamran (muerto en 1981) un dirigente revolucionario islamista iraní que, bajo el cobijo precisamente del Ayatolá Jomeini, organizó y lideró guerrillas en diversos países musulmanes. Grave ha de haber sido el pesar que embargó a quienes intentaban parangonar al Che con Chamran, pues tanto Aleida como Camilo negaron que sea posible semejante comparación, sobre todo por la existencia del componente fundamental que ha sido y sigue siendo el dispositivo de incompatibilidad absoluta entre el Islam y la izquierda, y que en el Che era patente: el ateísmo materialista.

¿Qué pasa pues con las revoluciones árabes? Un proceso muy similar al que en Irán tuvo lugar a fines de la séptima década del siglo XX: una revuelta religiosa imposible de ser parangonada con una revolución política (tal como la entendemos nosotros, como señaló ya Eric Hobsbawm al hablar de la peculiaridad de la revolución iraní del 79), pues la morfología histórica islámica desborda por entero las categorías políticas de una revolución como la francesa

o la rusa o la mexicana (a pesar, en este último caso, del espiritismo cretinoide de Francisco I. Madero).

¿Y qué pasa en occidente? Que el panfilismo armonista, el formalismo político, el antinorteamericanismo infantilista de izquierda y el fundamentalismo democrático lo anegan todo, desde el Secretario General de la ONU hasta los "nuevos movimientos sociales" y las socialdemocracias de todo el mundo que, al ver a jóvenes encabezando revueltas quieren ver siempre a los jóvenes "de izquierda" e ilustrados de la revolución francesa o de la bolchevique; o que al ver a masas populares manifestándose quieren ver a un metafísico "pueblo organizado" contra la dictadura y el neoliberalismo, sin reparar en el hecho de que sus rezos sean rezos dirigidos a La Meca que están incorporados a un despliegue o renacer islámico de ultraderecha, y sin reparar tampoco en el hecho de que la Declaración de los Derechos Humanos de 1948 que con tanta vehemencia pregonan tantos tontos útiles para quienes, desde occidente, es tenida como la carta de navegación ideológica de "la Humanidad", carece por completo de valor para el mundo musulmán, toda vez que lo que para ellos es efectivo, además del Corán, es la Declaración de El Cairo de 1990, es decir, la Declaración de los Derechos Humanos en el Islam.

No se dan muchos cuenta, en su miopía formalista y pánfila, y en su fundamentalismo democrático —según el cual cualquier proceso o realidad política, con el simple hecho de ser democráticos, son ya virtuosos— que Adolfo Hitler llegó al poder de Alemania por vía democrática y con una gran parte del pueblo alemán a sus pies.

Y ¿cómo es que lo logró? Llenando el vacío ideológico que el liberalismo de su tiempo (el de la República de Weimar) había dejado tras su fracaso tanto político como económico. Algo así como lo que, según lo que a Gorbachov el Ayatolá Jomeini dijo en profética carta de 1989, habría de suceder con el vacío ideológico que el comunismo soviético dejaría tras de sí. ♦

*1974, Nódulo Materialista de México

La construcción del Estado terrorista en México

Antonio Cerezo Contreras*

Cuando la mayoría de la población escucha la palabra "terrorismo" se imagina a ciertas personas que han utilizado por lo regular algún explosivo para causar daño indiscriminado a personas civiles. Las imágenes de los aviones estrellándose contra las torres gemelas en Nueva York en septiembre de 2001, de los carros bomba en Irak, Afganistán y ahora en México, son los ejemplos más cercanos para ilustrar lo que es el terrorismo. Sin embargo, existe otro terrorismo del cual poco se habla en los medios masivos de comunicación y del que no hablan la gran mayoría de los gobiernos: el terrorismo de Estado.

El terrorismo de Estado es una estrategia integral por medio de la cual el Estado, utilizando todas sus estructuras, defiende los privilegios económicos y políticos de una minoría, impone un determinado sistema económico de producción a la sociedad, y pretende alcanzar un control absoluto de la misma eliminando físicamente toda oposición.

No estamos hablando de personas que luchan contra un gobierno o persiguen sus fines políticos aplicando métodos terroristas, hablamos de funcionarios del Estado y de todas las estructuras del mismo aplicando dichos métodos contra la población que se supone tienen la obligación de proteger y a la cual le deben garantizar todos los elementos materiales necesarios para llevar una vida digna, es decir, sus derechos humanos. Incluso, para el Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo el terrorismo

de Estado no es un fenómeno casual aplicado por el mismo sino es: "un fenómeno estructural de los Estados capitalistas, imperialistas, colonialistas, neocolonialistas y explotadores, utilizado contra los pueblos que luchan por la resistencia, por la liberad, por la independencia y contra la colonización."

Ahora bien ¿cómo se despliega la estrategia del terrorismo de Estado? A continuación intentamos enumerar las formas con las cuales se aplica esta estrategia y que a nuestra consideración ya se implementan en México.

La construcción del "enemigo interno"

El narcotráfico ha sido el enemigo interno que se ha construido por parte del gobierno para justificar el inicio de una "guerra" a la que hoy llaman "lucha contra el narcotráfico". "Guerra" cuyos métodos violentos provocan miedo y zozobra en la población y cuyos resultados no pueden dejar de sorprendernos: más de 34 mil ejecuciones al término del 2010 a decir del propio gobierno federal; una cifra "negra" —es decir no documentada— de entre mil y tres mil desapariciones el mayor número de feminicidios (306) en la historia de Ciudad Juárez, Chihuahua, tan sólo en el 2010; 994 niños asesinados entre diciembre de 2006 y octubre de 2010 en el contexto de enfrentamientos entre las fuerzas armadas y los delincuentes.

Sin embargo, la construcción del narcotráfico como “enemigo interno” tiene otra finalidad: ocultar a quienes en realidad el Estado considera sus enemigos, es decir, la parte de la población que de manera organizada se opone a los intereses económicos y políticos que él defiende. La “guerra o lucha” contra el narcotráfico no es más que el pretexto perfecto que le facilita al Estado su labor represiva y contrainsurgente en contra del movimiento social, sus organizaciones y sus dirigentes. Como muestra tenemos los 24 casos de desaparición forzada, los 21 casos de ejecución extrajudicial de 2006 a la fecha y los más de 125 presos por motivos políticos que existen actualmente.

La militarización de la vida social

Las fuerzas armadas (ejército, marina, policía federal y de los estados) se convierten en el principal instrumento para combatir al “enemigo interno” y para garantizar la imposición de un modelo económico: “la militarización es pieza esencial de la reproducción del patrón de acumulación neoliberal y su estructura de poder; es la ‘tercera pata’ en las que se apoyan las nuevas oligarquías, el ‘tercer vínculo’ de la dominación.” No es raro ver retenes, vuelos rasantes de helicópteros, operativos en ciudades y poblaciones rurales, patrullajes, militares con licencia o retirados al mando de las Secretarías de Seguridad Pública de los estados; la presencia de las fuerzas armadas aumenta en todos los ámbitos de la vida social y sobre todo en los lugares donde los pueblos se organizan o hay proyectos económicos funcionando o por realizarse. Aunado a esto se crea una nueva casta privilegiada y fiel al sistema: mientras al trabajador común se le aumentó en 2010 el 4.85% a su salario, a los soldados y marinos se les aumentó el 40%. Ser un miembro activo de las fuerzas armadas se convierte en la única opción legal de mejorar las condiciones de vida para amplios sectores de la población y si a eso sumamos la impunidad que los ampara, el resultado es catastrófico para la población civil. Como ejemplo tenemos las 4 mil 266 quejas por violaciones a los derechos humanos que se han hecho en contra de la Secretaría de la Defensa Nacional de 2006 a septiembre de 2010.

El uso sistemático del terror para combatir al “enemigo interno”

La ejecución extrajudicial de niños, mujeres, ancianos y hombres en retenes de las fuerzas armadas; la tortura como práctica cotidiana de obtención de información o de autoinculpación del detenido; la

desaparición forzada; las masacres de jóvenes sin relación alguna con el narcotráfico; las masacres de migrantes; los feminicidios; las amenazas y los ataques contra los luchadores sociales, todos estos actos son terroristas por la crueldad con la cual son realizados y por los objetivos que persiguen: la destrucción del tejido social y la eliminación física de toda oposición; por el grado de terror que provocan en las víctimas, pero también a su entorno familiar; al de su organización y a una parte de la sociedad; y, además, porque violan los pactos, convenciones y protocolos que protegen los derechos humanos que el Estado mexicano ha firmado.

El uso sistemático del terror tiene entre uno de sus objetivos: “no sólo identificar y destruir al enemigo actual, y disuadir a los enemigos potenciales, sino convencer al ciudadano común de que su seguridad personal es función inevitable y obligada de su incondicionalidad con el régimen.”

Lamentablemente, no sólo las fuerzas armadas utilizan el terror, también lo hace la creación ilegal e ilegítima del Estado:

El paramilitarismo

“El paramilitarismo es terrorista desde su gestación y es terrorista como proyecto. El crimen, la masacre, la desaparición, confirman un ritual de muerte que alimenta el miedo, que rompe tejidos sociales, que aniquila formas de resistencias civiles, que hegemoniza a través del terror las conciencias para que nadie se atreva a reclamar ni a protestar [...] Pero el paramilitarismo tiene un rostro que supera la figura vindicativa y está ligado a minorías que por medio de la más extrema violencia defienden el *statu quo*. El accionar militar-paramilitar hace parte de la misma estrategia y va más allá de lo estrictamente contrainsurgente, para convertirse en un proyecto de terror ligado al modelo económico neoliberal. Se elimina no sólo a la población civil; posiblemente afecta a la guerrilla, sino todo movimiento social, sindical, popular o campesino que pueda cuestionar la consolidación de megaproyectos, el desarrollo de capital transnacional o las políticas de ajuste estructural impuestas por el Fondo Monetario Internacional o por la banca mundial.”

Nos permitimos citar al Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo porque han sintetizado en esas líneas su experiencia y la de parte del pueblo colombiano víctima del paramilitarismo y porque eso que leemos se ha comenzado a vivir en nuestro país.

El objetivo del paramilitarismo es “escarmentar, aterrorizar y resocializar...”, pero también ocultar la responsabilidad del Estado en los actos de terror que se expusieron líneas atrás, pues éste argumenta que lo hace un actor “fuera de su control”.

Ahora podemos comprender el porqué de la violencia y crueldad extrema en la que nos han sumergido y el grado de impunidad que se tiene contra los responsables de esta situación.

La criminalización de la protesta social

Como el enemigo real del Estado son aquellos que de forma organizada o espontánea se oponen a sus intereses, criminaliza la protesta social y a quiénes la llevan a cabo: los luchadores sociales o defensores de derechos humanos se vuelven víctimas de una campaña sistemática de estigmatización ante el resto de la sociedad. “Bajo este esquema, las y los defensores que actúan para denunciar la violación a los derechos humanos de integrantes de movimientos sociales son acusados de ser defensores de delinquentes o transgresores de la ley”.

El otro aspecto de la criminalización es la judicialización de los luchadores sociales: la apertura de procesos judiciales para justificar su encarcelamiento o su control a través de ir a firmar cuando llevan su proceso bajo fianza o simplemente desgastarlos económica, física y psicológicamente con juicios largos y tortuosos. Como fue el caso de las personas encarceladas de San Salvador Atenco. Para realizar con eficacia este proceso de criminalización y judicialización el Estado se vale fundamentalmente de crear un marco jurídico que legalice las prácticas terroristas del Estado, basta con conocer la Ley Federal contra la delincuencia organizada y sus últimas reformas para darnos cuenta que se ha legalizado un estado de excepción contra las personas que sean acusadas de haber cometido ese delito, sin ni siquiera haber sido declarados culpables por un juez. Además de que la definición del delito contraviene la legislación internacional sobre el tema, lo peor es que la tipificación de este delito es tan laxa, que casi cualquier luchador social podría ser imputado y juzgado por el mismo.

El marco legal que criminaliza la protesta social son leyes de excepción que se vuelven cotidianas, son leyes que restringen los derechos humanos de la población ganados por medio de diferentes luchas y al costo de miles de vidas.

Conclusiones

Para llevar a la práctica la estrategia del terrorismo de Estado es necesario construir al instrumento capaz de realizarla: un Estado terrorista con las características enumeradas anteriormente, sin embargo, se requiere decir que ese proceso de construcción no ha culminado en nuestro país, no podemos afirmar en este momento que el Estado mexicano sea un Estado terrorista como sí lo es el de Colombia.

Lo que sí podemos afirmar es que la construcción de ese tipo de Estado se aceleró desde el inicio del presente sexenio.

Nuestra tarea como parte del movimiento social es detener la formación de este Estado criminal por medio de la organización y de la unidad, debemos tomar conciencia de que la dinámica de guerra y represión del Estado mexicano no es reciente y se ha fortalecido en los últimos años.

Frenar la construcción de un Estado terrorista es una tarea a mediano plazo que nos requerirá profundizar nuestra capacidad de análisis de la realidad, madurez política y personal para establecer los lazos de coordinación necesarios entre las organizaciones y estar ligados permanentemente a las demandas y reclamos justos de la sociedad.

¡Porque ser defensor de derechos humanos no es sinónimo de terrorista!

¡Castigo a los responsables del asesinato de Josefina Reyes Salazar y de su hermano Rubén Reyes Salazar!

¡Presentación con vida de su hermana Malena, de su hermano Elías y de Luisa Ornelas desaparecidos el 7 de febrero de 2011!

Narcoinsurgencia: el problema de la soberanía

Rafael Morales R.*

En la primera línea de su *Teología política*, Carl Schmitt señala: "Soberano es quien decide sobre el estado de excepción". Aplicado al caso límite, supone la existencia de un Estado capaz de definir, no como estado de sitio ni a partir de decreto alguno, el carácter del orden político. Superados los principios jurídicos vigentes que enuncian la normalidad de la política, nunca su *constitutio*, surge como derivación de la doctrina del Estado el problema de la aplicación concreta de la soberanía, es decir, sobre quién decide en caso de conflicto. Como parte de la esfera más extrema —siguiendo siempre a Schmitt— "la decisión sobre la excepción es decisión en sentido inminente". En su sentido polémico, sobre su aplicación directa, la clase política adquiere visibilidad pues se le presenta el problema de encontrar, a la manera de Mosca, una fórmula que vuelva inaplazable la decisión final: la definición sobre qué se resguarda, a quién se protege y el sentido último del orden público.

La existencia y la continuidad del Estado son criterios definitorios de lo político. El atentado contra el Estado —la guerra— supone concretamente un peligro contra su supervivencia, así como para la sociedad, organizada políticamente.

El *ius belli* contemporáneo conjuraba nominalmente esta posibilidad; pero sólo esta: el partisano habría de llegar a destruir los principios clásicos del derecho internacional, resquebrajados por un telúrico contenido ideológico, haciendo estallar las definiciones clásicas de enemigo público sobre las que descansó aquél por tanto tiempo. La generación de enemigos internos al Estado (grupos de odio, células terroristas, fundamentalistas, crimen organizado) dejó en un *impasse* a los jurisconsultos, que se vieron incapacitados para definir los contornos de peligros no previstos en el orden jurídico (post-revolucionarios). Sin que haya desaparecido el sistema rival externo (que en principio dio origen y

sentido a la idea misma del Estado) ahora, el Estado se enfrenta en una nueva etapa a un conjunto infinito de peligros internos.

Se trata, como señala Joachim Hirsch, del crimen omnipresente.

El peligro permanente e imprevisible desplazó poco a poco al peligro tradicional del Estado. Así, surgió un proceso de cambio de legitimación del Estado de seguridad, sustentado ya no en amenazas ideológicas externas sino ancladas materialmente a las carencias sociales y al estancamiento mundial de la economía. La emergencia de nuevas forma de exclusión (v. g., clases peligrosas) y la imagen de una delincuencia cotidiana a la que ningún sector puede sustraerse, han dislocado los términos en los cuales es posible resolver, en concreto, sobre la aplicación directa para garantizar la subsistencia del Estado: el nuevo enemigo público estatal podría abarcar a amplios sectores sociales, que se han imbricado con el crimen, haciendo por momentos irreconocibles las diferencias entre unos y otros. De la misma forma, el enemigo adquiere un nuevo poder en tanto logra penetrar a las estructuras mismas del Estado y al seno de la clase política. La expansión del crimen a dichos sectores ha permitido que se le dispute al Estado, más que el monopolio de la violencia física legítima, la determinación del orden y la seguridad pública.

En México, la guerrilla oficial se despolitizó (EZLN), al renunciar a la apropiación del poder del Estado —con todas sus consecuencias— y al asumir una forma de representación política liberal, que se resume en la consigna de "mandar obedeciendo"; mientras que la narcoguerrilla se ha ideologizado, como La Familia de Michoacán: organización que promueve un discurso moral pseudo

cristiano para cohesionar a sus bases junto con una crítica social al gobierno y al desempeño de sus instituciones. La transformación del narcotráfico en narcoguerrilla, es decir, el paso de un mercado pacífico de las drogas a una lucha donde grupos criminales se sublevaron contra el Estado por el control del trasiego, adoptando tácticas militares de hostigamiento y ataque, tomó por sorpresa al Estado en su forma más elemental (municipios), penetrando a una parte del ejército y haciendo inoperantes a sus aparatos de seguridad. Los esfuerzos de la llamada "guerra" contra el narco han resultado infructuosos no sólo como experimentos sociales que en el futuro deberán ser juzgados (Ciudad Juárez), sino por la forma en la que los medios de comunicación han mercantilizado el problema, estelarizando a los principales capos de la droga o sirviendo como medio para enviar mensajes de escarmiento a bandas rivales. La lucha contra el crimen se ha convertido en una tarea de Estado pues los cárteles de la droga han demostrado capacidad para controlar el tránsito en territorios (carreteras), el control de industrias estratégicas del Estado (plataformas petroleras), sobre la población (tráfico de indocumentados) y el comercio (control de precios de productos agrícolas).

El problema de la soberanía reside en la disolución del Estado como unidad política decisiva. El aplazamiento para aplicar medidas excepcionales al caso excepcional es una muestra de ello: La imposibilidad de la *elite* gobernante para que desde la Constitución (Art. 29) sea suspendido el derecho para garantizar la supervivencia del Estado mismo. Dado que no han sido utilizados los poderes constitucionales de excepción (declaratoria de "desaparición" de poderes; suspensión de garantías fundamentales, etc.) el gobierno mismo se ha colocado fuera de la constitucionalidad, único límite al monopolio que tiene sobre el uso de la fuerza física, a la par de las prácticas de los grupos que quiere dominar, y sin que por ello elimine el problema de la soberanía, es decir, sobre quién es realmente competente para decidir en caso de la mayor necesidad. En los hechos se ha extinguido la obligación del gobernante con el pueblo al abdicar a su poder soberano para decidir sobre el orden y la seguridad pública, dejando en manos de estos grupos la decisión o, quizá, en manos de otro Estado. ⚠



Adiós a un rebelde

Raúl Romero*

Eran las tres de la tarde del 24 de enero de 2011. En el Centro Universitario Cultural (CUC), ubicado cerca del metro Copilco, cientos de personas nos dimos cita para ir a despedir por última vez a *Tatic* Samuel, quien durante 40 años fue Obispo Emérito de San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Más que una misa de cuerpo presente, aquello parecía una reunión de activistas sociales, religiosos, intelectuales críticos, defensores de derechos humanos, simpatizantes del EZLN y estudiantes universitarios. Mientras esperábamos el cuerpo, los asistentes compartíamos anécdotas de viejos encuentros con don Samuel. Por los pasillos escuché un comentario que describía el sentir general: "en estos tiempos de guerra, de sangre, de obscuridad... *Tatic* Samuel nos hará mucha falta".

En el micrófono, una mujer interpretaba *Como la Cigarra*, poema de María Elena Walsh que fuera inmortalizado por Mercedes Sosa. Mientras los asistentes seguíamos a la intérprete, a lo lejos se oían consignas y metales chocando: eran los miembros del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra que, encabezados por Ignacio del Valle, venían a sumarse a la despedida.

Por la noche, el cuerpo de don Sam (sobrenombre que con cariño pusieron los indígenas tzotziles) fue trasladado a San Cristóbal de las Casas, donde la organización civil Las Abejas de Acteal realizó eventos hasta el 26 de enero.

El que *Tatic* haya sido despedido por *Las Abejas* no fue un hecho azaroso. El 22 de diciembre de 1997, mientras los pobladores de la comunidad de Acteal se encontraban rezando por la paz, el grupo paramilitar Máscara Roja irrumpió salvajemente en la comunidad. El saldo fue de 15 niños y niñas -entre ellos, Guadalupe Gómez, de 11 meses


de edad-, 21 mujeres y 9 hombres asesinados, sumando un total de 45 personas. La barbarie fue de tal magnitud que la averiguación previa número AL7CISJI/657/947, de la causa penal 361/99, revela que, en las necropsias practicadas a las cuatro mujeres que se encontraban embarazadas, se encontró que todas tuvieron exposición de vísceras, causada por la apertura del vientre con machetes. Los sobrevivientes cuentan que los paramilitares extrajeron los fetos y jugaron con ellos. El mensaje era claro: acabar con la semilla de la rebeldía y amenazar a todas las comunidades que tenían una organización o alguna relación con los zapatistas.

La agresión también era contra Ruíz García, contra lo que representaba y contra el trabajo de los comités eclesiales de base. Como muchos otros, *Tatic* exigió justicia y condenó al Estado por su acción, omisión o inacción en este hecho.

Un día después de la muerte de *Tatic*, aparecieron en los periódicos decenas de esquelas y mensajes de 'tristeza' de los poderosos; inclusive, tuvieron la osadía de ir a 'despedirlo'. Por ahí anduvieron Juan Sabines, Pablo Salazar Mendiguchía y el mismo Luis H. Álvarez. No se cansaron de aparecer ante las cámaras y de reconocer el trabajo de don Sam, olvidándose de que años atrás lo habían acusado de "facilitar el envío de armas al EZLN".

"El grotesco desfile de personajes de la vida política local y nacional frente al féretro de Don Samuel no es para honrarlo, sino para comprobar, con alivio, que ha muerto; y los medios de comunicación locales simulan lamentar lo que en realidad festinan" escribieron los zapatistas, rompiendo el silencio en el que habían estado por más de dos años.

Mucho más podría escribirse sobre Samuel Ruíz, sobre su obra, sobre la Teología de la liberación, sobre su vínculo con los movimientos sociales, sobre su mediación entre el gobierno federal y el EZLN o, más recientemente, con el EPR.

Muchos tenemos recuerdos que deseamos plasmar en papel. Otros tendrán que escribir sobre don Samuel y los derechos humanos, de la fundación del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, 'Frayba' o de SERAPAZ (Servicio y Asesoría para la Paz). Muchas son las formas en las que cariñosamente nos podremos referir a este hombre: el Caminante, el Obispo de los pobres, *Tatic*, don Sam... Pero una cosa es segura: quienes luchamos por un mundo mejor, encontraremos en la vida de *Tatic* un ejemplo para intentarlo. 

*1993, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM

Alternancia en Oaxaca

Tropiezos y aciertos

Juan Carlos Zavala*

"Los gobiernos de la alternancia no han sido ni mucho mejores ni tampoco mucho peores que los anteriores. Han sido, eso sí, decepcionantes porque las expectativas generadas por la alternancia fueron desproporcionadas."

María Amparo Casar

Es la víspera del primero de diciembre de 2010. Gabino Cué mantiene entrevistas individuales con reporteros de medios nacionales a quienes ha "invitado" a cubrir su toma de protesta como gobernador del estado; el momento "culminante" de la alternancia política en Oaxaca. Reconoce frente a uno de los periodistas que ha generado demasiadas expectativas: "El reto es modularlas, porque habrá cosas que se podrán hacer en los primeros días y otras en el corto, mediano y largo plazo".

Amparo Casar escribió que en México la decepción con la alternancia ha sido equiparable con sus expectativas. No se acabó, dijo, la impunidad, la corrupción, el clientelismo, los privilegios y otros males asociados al gobierno priísta, sino que se ampliaron los beneficiarios y repartieron a tres partidos.

Gabino Cué sabe que ha generado demasiadas esperanzas y que el riesgo de la decepción es peligroso para su gobierno. Por eso, no escatimó gasto alguno en su toma de protesta: invitados de lujo, ocho vuelos charter para los invitados, hoteles a disposición de la prensa nacional, un concierto de Reyli y Jessy y Joy, y una pista de hielo de ocho millones de pesos. Pero la algarabía de la alternancia duró sólo el festejo.

No obstante, también había razones para celebrar. Ochenta años de un régimen priísta caracterizado por la corrupción descarada y cínica, el enriquecimiento de funcionarios, impunidad en crímenes políticos y violación a derechos humanos, parecían terminar.

A dos meses de asumir el cargo, los tropiezos del gobernador de la alternancia han opacado su discurso.

"Nadie estará por encima de la ley; quienes hayan violentado los derechos humanos o ignorado a la justicia, tengan por seguro que serán sancionados", dijo el primero de diciembre de 2010 en su toma de protesta.

La reforma a la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo del Estado de Oaxaca, propuesta por él y aprobada por la Cámara de Diputados local, se convirtió en el primer traspie para su administración. Con ella, pretendía hacer vigente su promesa de que el gabinete estaría conformado con los "mejores hombres y las mejores mujeres", al establecer que sólo quienes tuvieran título y cédula profesional o equivalente, podrían estar a cargo de una Secretaría de Estado o una Dirección en la administración pública.

La legitimidad de su gabinete se vino abajo cuando la secretaria general de Gobierno y ex candidata a la gubernatura por el Partido Nueva Alianza, Irma Piñeyro Arias, mintió

sobre su educación y sostenía tener dos licenciaturas. A pesar de ello, los legisladores oaxaqueños le "dispensaron" el título.

El 16 de diciembre de 2010 renunciaría el secretario de Turismo y Desarrollo Económico, Alfredo Ahuja Pérez; el primero en la actual administración. El funcionario público no sólo no tenía estudios universitarios, sino que incurrió en un delito al falsificar un título profesional de un psicólogo y una cédula profesional de un licenciado en Derecho. A él le siguió el secretario de Asuntos Indígenas, Adelfo Regino Montes.

El tercero y último fue el director jurídico del gobierno del estado, Mario Emilio Zárate Vásquez, por su presunto vínculo con el narcotráfico tras la detención en un municipio de Oaxaca de Flavio Méndez Santiago, alias "El Amarillo", supuesto fundador de los Zetas y quien se desempeñó como subdirector de la policía municipal de Santa Cruz Xoxocotlán, cuando Zárate Vásquez era Síndico Procurador en ese ayuntamiento.

Siguen en sus cargos aún, sin contar con título profesional o equivalente, el jefe de la Oficina de la Gubernatura Benjamín Robles Montoya, y el secretario de Agricultura, Salomón Jara Cruz, y Piñeyro Arias, en plena violación a la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo que el gobernador propuso.

El gabinete del mandatario estatal, además, muestra que las dependencias públicas se convirtieron en las cuotas políticas de los partidos PAN, PRD, PT y Convergencia, quienes conformaron la coalición Unidos por la Paz y el Progreso que llevó a Gabino Cué al triunfo electoral el pasado cuatro de julio.

Así como los privilegios o "pago de facturas" al senador suplente y dueño del periódico *Noticias*, Ericel Gómez Nucamendi. Su sobrino Alfredo Rodrigo Lagunas Rivera, fue colocado como presidente del Tribunal Superior de Justicia del Estado (TSJE); y la comisionada de Derechos Humanos del gobierno del estado, Eréndira Cruzvillegas, identificada con el llamado "Grupo Oaxaca" —grupo político de priistas formado en 1974 durante la campaña proselitista del ex gobernador Manuel Zárate Aquino— del que Ericel Gómez ha figurado como líder.

A ello sumamos la inestabilidad política en más de 40 municipios que se rigen bajo el sistema de usos y costumbres, el asesinato de líderes sociales y un presidente municipal, el cerco policiaco al Zócalo de la ciudad de Oaxaca y los hechos violentos relacionados con la delincuencia.

En dos meses tampoco ha revelado información precisa sobre la corrupción en el gobierno de Ulises Ruiz que tanto pregonó en su campaña electoral, ni ha procedido legalmente contra ningún funcionario público de la pasada administración por presunta malversación de los recursos públicos.

Lo rescataba y que podría significar un avance en la transición democrática —que según especialistas lleva más de 30 años en México— es la iniciativa de reforma política propuesta a la Cámara de Diputados del estado.

La iniciativa plantea la ampliación a las facultades del Poder Legislativo con la ratificación del Gabinete, el fortalecimiento de su poder de fiscalización y rendición de cuentas, la designación de los titulares de los órganos autónomos con criterios objetivos y convocatorias públicas; mientras que el Ejecutivo tendría las facultades de iniciativa preferente, veto y reconducción presupuestal.

Con la reforma planteada por el gobernador Gabino Cué, los legisladores podrían convocar a un referéndum, con el fin de que la ciudadanía apruebe o rechace la creación o reforma de normas de carácter general.

En el Poder Judicial se propone la creación de una base constitucional que le reconozca una verdadera independencia; se combate así el rezago institucional en tres rubros fundamentalmente: el orgánico, el de su autonomía presupuestal y el control constitucional.

Crea un Consejo de la Judicatura, incorporando la jurisdicción de lo contencioso administrativo. Además, la iniciativa otorga facultades de control constitucional al Tribunal Superior de Justicia, incluye la introducción de las Acciones de Inconstitucionalidad, las

Controversias Constitucionales y la Revisión de Constitucionalidad previa a la promulgación de una ley, en el ámbito local. Incorpora, asimismo, elementos que aseguran el reconocimiento de una autonomía presupuestal y de un nuevo proceso público y objetivo en la elección de Magistrados del Tribunal Superior, contribuyendo al fortalecimiento del Poder Judicial.

La propuesta incluye mecanismos de democracia directa: establece criterios constitucionales respecto a las figuras de Plebiscito, Referéndum Positivo y Revocación de Mandato del Gobernador, sobre todo "cuando se compruebe objetivamente el ejercicio pernicioso de sus facultades".

La iniciativa, sin embargo, dotaría de un "mega" poder al gobernador del estado si le permite la capacidad de vetar leyes que apruebe la Cámara de Diputados, de acuerdo con el coordinador de la fracción parlamentaria del Partido Acción Nacional (PAN), Juan Mendoza Reyes.

Pero sólo van algunos meses. Habrá que esperar.



Libertad de Prensa, bajo el acecho del crimen y el Estado

Juan Pablo Guerrero Cantera*

La metralla del crimen organizado ha causado dolorosas, inolvidables y numerosas bajas para el gremio periodístico, pero no sólo eso debe motivar la preocupación de reporteros, redactores, fotógrafos, camarógrafos y demás trabajadores de la información. Gobiernos de todos los niveles y partidos políticos también constituyen una amenaza seria para el ejercicio de la libertad de expresión de los periodistas e, incluso también, para su integridad física.

En estos tiempos aciagos y crueles para el periodismo se conmemoró el Día Mundial de la Libertad de Prensa —3 de mayo—. Con motivo de ello, el Senado realizó un foro en la materia donde la escritora y periodista Anabel Hernández denunció que Genaro García Luna, titular de la Secretaría de Seguridad Pública federal, la amenazó de muerte al promover ascensos para los policías que terminaran con la vida de la autora del libro *Los señores del narco* (Grijalbo Mondadori, 2010) que informa de presuntos nexos entre el gobierno panista y grupos delincuenciales.

Entre los elementos más reprobables que caracterizan a un Estado autoritario podemos ubicar a la censura y las agresiones a la libertad de expresión. La infructuosa destitución de la periodista Carmen Aristegui de MVS Radio es muestra clara de un acto violento —orquestado por el Gobierno Federal— para acallar una voz "incómoda" que dificulta la concreción de los proyectos de la derecha.

En un escenario donde la mayor parte de los comunicadores y periodistas del país han renunciado a su papel histórico de informar objetivamente y convertirse en un puente eficaz de comunicación entre autoridades y sociedad, el papel de profesionales como Carmen Aristegui es imprescindible y, por lo tanto, peligroso para quienes pretenden adueñarse del país.

La comunicadora se ha atrevido —a lo largo de su carrera periodística— a

tocar temas escabrosos para quienes detentan el poder. Desde los casos de pederastia por parte de integrantes de la alta jerarquía católica, hasta abusos a derechos humanos por parte del Ejército, así como los sospechosos beneficios que otorga el gobierno federal al duopolio televisivo de Televisa y Tv Azteca.

Pero no sólo fue por eso. Las emisiones periodísticas encabezadas por Aristegui dieron voz a muchos movimientos sociales. La audiencia pudo enterarse de los posicionamientos de los padres de los niños fallecidos en la guardería ABC de Sonora, de los deudos de los mineros muertos en Pasta de Conchos, así como otros testimonios.

No hay que olvidar que, desgraciadamente, los medios de comunicación son empresas y como tales funcionan en relación a la acumulación de capital. Y el gobierno derechista tiene la facultad de renovar permisos y concesiones para que radios y televisoras puedan transmitir sus contenidos.

Con esa canonjía, el gobierno federal puede presionar a las transmisoras para que informen sobre lo que le conviene al régimen y obliga a los periodistas a direccionar sus contenidos para no difundir los desastres gubernamentales.

En esa ocasión, la gota que derramó el vaso fue la cobertura al hecho que protagonizó el diputado Gerardo Fernández Noroña al extender una manta alusiva a la adicción al alcohol del titular del Poder Ejecutivo.

La comunicadora difundió el hecho en su programa —transmitido por radio, internet y sistemas de televisión por cable— y, al emitir una opinión, consideró necesario que la Presidencia de la República esclareciera si el presidente atraviesa por un problema de salud.

Lo anterior, representó para MVS Radio una trasgresión a su código de ética, el cual indica que no se deben presentar rumores como noticia.

Presuntamente eso sucedió. A Carmen Aristegui se le exigió difundir una disculpa pública, que fuera leída por ella misma. De lo contrario, en la revisión de las concesiones, MVS Radio perdería la posibilidad de seguir transmitiendo su programación.

Pero a todas luces, Aristegui no presentó una sospecha como hecho noticioso, simplemente describió un acontecimiento en la Cámara de Diputados y creyó importante que una fuente

*1982, Universidad José Vasconcelos de Oaxaca

oficial fijará su posición al respecto.

Los "rumores" presentados como noticias son una constante dentro de los medios de comunicación, e incluso son utilizados por el Estado para lograr desacreditar a adversarios políticos. He ahí el caso de Ricardo Ravelo, reportero de la revista *Proceso*, que por la declaración de un testigo protegido fue relacionado con grupos del narcotráfico.

También está el caso del ex candidato del PRI al gobierno de Guerrero: Manuel Añorve Baños. Días antes de la elección, otra declaración "incierta" reflejó en la opinión pública que había recibido 15 millones de dólares por traficantes de drogas.

Y no sólo pasa en México: en Italia se pretende juzgar al primer ministro Silvio Berlusconi por el "rumor" de que organizaba orgías y tenía intimidad con mujeres menores de edad.

Puede ser cuestionable el modo en que los periodistas presentan las noticias, todos los estilos inconforman. Pero de lo que no debe quedar duda, es que la libertad de expresión no puede ser vulnerada por nada, ni por nadie.

La salida de la comunicadora provocó manifestaciones inéditas por parte de sus escuchas en las instalaciones de MVS Radio, así como fuertes ataques contra el Poder Ejecutivo mediante el uso de las redes sociales y la solidaridad de organizaciones independientes de periodistas.

La presión ciudadana, mediática y digital provocaron el regreso a la cabina de Carmen Aristegui, lo cual —a todas luces— representa un triunfo para el periodismo crítico, incisivo y con responsabilidad social.

¿Es nota el presunto alcoholismo de Felipe Calderón? Antes de la remoción de Carmen Aristegui tal vez no lo era, pero ahora ya lo es. Pero ésa no es la pregunta importante, es mejor cuestionar si una comunicadora debe ser eliminada de su empresa por pedir a la Presidencia de la República que aclare si el titular del Ejecutivo padece de un problema común de salud pública.

Parece ser que el oficio del periodista es casi imposible de ejecutar en México. Los riesgos abarcan desde la amenaza del crimen organizado, el desinterés de las empresas periodísticas y la censura como herramienta de un Estado represor y violento.

Penosos antecedentes

No es la primera vez que la censura se impone en México. Baste recordar el caso del periodista Julio Scherer, quien fue director de *Excelsior* y en 1978 fue depuesto de ese cargo mediante una sucia jugarrera orquestada por el entonces presidente Luis Echeverría Álvarez.

Ocurrió lo mismo con José Gutiérrez Vivó, quien después de más de 35 años al aire en *Radio Monitor*, fue víctima de un irregular litigio y sus transmisiones fueron suspendidas. ☹



*1981, Reportero

Al final del túnel: el sexenio de Calderón o del recuento de los daños

Sergio Ortiz Leroux*

*En el recuento de los daños
lo material todo lo perdí,
perdí mi casa y mis amigas,
todo lo mío te lo di.
Entre los desaparecidos:
mi resistencia y mi voluntad,
y hay algo mutilado que he pensado
que tal vez era mi dignidad...*
Gloria Trevi

Dice la sabiduría popular que lo que empieza mal no puede concluir de buena manera. El sexenio de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012), comenzó marcado por una profunda crisis de legitimidad dado que existían —y existen— serias sospechas de que el entonces candidato presidencial del Partido Acción Nacional (PAN) no obtuvo en las elecciones federales del año 2006 la mayoría de votos que lo acreditasen legítimamente como presidente de la República. Ese sello de origen marcaría el rumbo de todo su sexenio.

Durante los años posteriores a su toma de posesión, los mexicanos fuimos testigos de una estrategia central del titular del Ejecutivo dirigida a inyectarle legitimidad al gobierno federal mediante el ejercicio de las facultades coercitivas del Estado. El centro de la estrategia política de Calderón Hinojosa fue el combate frontal a los cárteles del llamado "crimen organizado", aquellos que están asociados a las redes del narcotráfico, el secuestro y la extorsión.

En efecto, una de las primeras medidas que tomó el gobierno de Calderón una vez que tomó posesión, fue recurrir a dos de las instituciones que se consideran menos penetradas por el narcotráfico: el Ejército y la Marina, para combatir a este flagelo social. El resultado de su apuesta militarista fue una violenta guerra sin cuartel entre el Estado mexicano y una suerte de 'Estado paralelo' conformado por el conjunto de los cárteles de la droga. Se estima, por ejemplo, que diariamente alrededor de 30 muertes están relacionadas con el crimen organizado y que más de una tercera parte de las tierras cultivables del país están bajo control del narcotráfico.

Después de más de cuatro años del inicio de la aventura militarista del gobierno de Calderón, el balance no puede resultar menos alentador: los cárteles de la droga no han sido desmantelados, el número de muertos se ha incrementado, y la percepción generalizada de la población es que vivimos en una sociedad sin Estado. El "sálvese quien pueda" es el corolario de un ánimo colectivo de miedo, desánimo y frustración. ¿Qué sucedió?, ¿por qué no funcionó la estrategia política-militar de Calderón? En este trabajo ensayaremos algunas respuestas a estas sencillas preguntas.

Del abc del Estado

La fuerza de un Estado descansa, según Nicolás Maquiavelo, en sus buenas armas y sus buenas leyes. La fuerza de las armas radica no solamente en el número de efectivos militares disponibles o en la cantidad, actualidad y potencial bélico de sus armas y municiones, sino en el espíritu que incentiva al ejército combatiente.

No es lo mismo ir a la guerra con un ejército de patriotas que con un ejército de mercenarios. Por su parte, la fuerza de las leyes se encuentra —de acuerdo con el político republicano y escritor florentino— en su capacidad para amortiguar el conflicto social que es fruto de la lucha entre los deseos opuestos de los llamados 'Grandes' y el pueblo. La Ley, en clave maquiaveliana (que no necesariamente maquiavélica), es un tipo de poder impersonal que aparece como una suerte de muro de contención de las

ambiciones irrefrenables de riqueza, fama y poder de los 'Grandes': empresarios, políticos profesionales, dirigentes eclesiásticos, etcétera. En una República, no se olvide, la ambición y rapacidad de los 'Grandes' encuentran un freno en el derecho que se hace, en cierta forma, para proteger los intereses generales de una Nación. Protección que resulta efectiva si el pueblo o, si se quiere, los "pequeños" se reconocen en la Ley y, por tanto, la defienden.

El gobierno de Felipe Calderón desató una guerra contra el crimen organizado que desde el principio estaba condenada al fracaso. Por una parte, utilizó al Ejército y a la Marina en funciones y tareas de seguridad interna a las que estas instituciones castrenses no estaban entrenadas ni acostumbradas. Los constantes desencuentros entre la población civil y los militares en las ciudades donde el nivel de conflicto es más elevado (Ciudad Juárez, Monterrey, Chihuahua, Tijuana, Nuevo Laredo, Acapulco, etcétera) son muestra de lo anterior. Por la otra, la Ley en México no ha servido para defender el interés común de la Nación a través del freno de las ambiciones ilimitadas de los poderosos. Por el contrario, el enorme poder de que gozan las oligarquías en nuestro país (piénsese, por ejemplo, en los grandes monopolios que existen en el sector de las telecomunicaciones: televisión, radio y telefonía fija y móvil) revela en muchas ocasiones que la Ley en México sirve para proteger los intereses de los poderosos a costa del interés general. Ya el propio Maquiavelo había advertido en su momento del peligro de que el Príncipe



decidiera apoyarse en los Grandes y no en el pueblo, pues cuando eso ocurre el soberano puede ser, o bien maniatado, en el mejor de los casos, o bien traicionado, en el peor, por aquellos que lo ven como un simple par.

De ahí que no deba de llamar a sorpresa a nadie el que la aventura guerrillera en la que se enroló Calderón no haya contado con el apoyo de la mayoría de la población. A diferencia de Carlos Salinas de Gortari, quien durante su sexenio ganó legitimidad por ejercicio gracias a su cuestionado pero ciertamente efectivo Programa de Solidaridad, Felipe Calderón nunca logró convencer a la mayoría de la población del país de la pertinencia de su guerra contra el narco. Los desastrosos resultados electorales obtenidos por el PAN a lo largo de su gobierno revelan el divorcio que se dio entre las campañas publicitarias del gobierno que anunciaban (y anuncian) que la guerra contra el crimen organizado es necesaria y, además, se va ganando, y las percepciones negativas sobre la misma por parte de la mayoría de los mexicanos.

De las trampas de la miopía

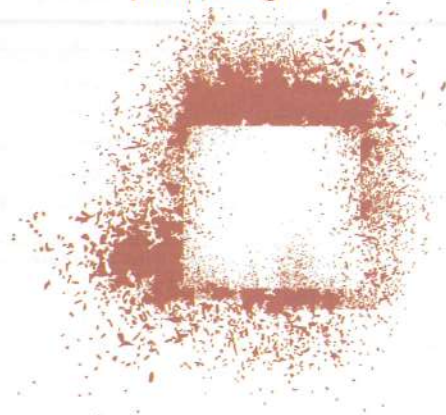
El problema, en todo caso, radicó en que el gobierno de Calderón visualizó al narcotráfico desde una óptica estrictamente militar y no como un asunto político, económico y social complejo que se ha venido incubando a la luz de las grandes metamorfosis que ha experimentado el Estado mexicano en las últimas décadas. En efecto, el narcotráfico vino a llenar muchos de los vacíos que se fueron generando como resultado del viraje neoliberal que experimenta nuestro país desde 1982, el cual, entre otras cosas, redujo el tamaño del Estado y lo hizo abdicar de sus principales funciones económicas y sociales. De ahí que el mundo del narcotráfico ya no pueda ser visto en nuestros días solamente como un asunto de policías y ladrones, sino como un fenómeno multidimensional que ha permeado al conjunto del tejido social.

Hoy por hoy, el narcotráfico en México se traduce en un canal de movilidad social para mucha gente, en un horizonte de expectativas y oportunidades para una generación de jóvenes 'ninis' abandonada, en un circuito de complicidades y lealtades políticas en todos los niveles de gobierno, en una red de una economía ilegal bastante rentable, en un imaginario colectivo donde el famoso 'Cochiloco' ("ya no soy 'el gordo Mata' mi Beny, ahora toda la raza me conoce

como 'el Cochiloco'"), personaje ya célebre de la aclamada película mexicana *El Infierno* de Luis Estrada, ya ocupa el lugar del anti-héroe nacional.

Si de verdad el gobierno federal quería combatir el problema del narcotráfico, entonces tendría que haber diseñado una estrategia política que visualizara a éste como un problema principalmente de salud pública que, por una parte, requería de la instrumentación de un conjunto de políticas públicas que atacaran las fuentes que hoy alimentan al monstruo del narcotráfico: la pobreza y la desigualdad, y, por la otra, exigía concentrar los recursos y esfuerzos en la prevención del consumo de las drogas, en la despenalización del uso de ciertas drogas blandas (como la marihuana) y en la rehabilitación de los adictos, que ya no serían vistos como delincuentes sino como simples enfermos.

No sucedió así. El gobierno de Calderón prefirió, en un momento en el que necesitaba con urgencia de oxígeno puro para resarcir su cuestionada legitimidad, apostarle a la salida militarista. El resultado de su despropósito lo hemos padecido a diario durante todo el sexenio. El recuento de los daños, como advirtió proféticamente Gloria Trevi, es el signo que marca el final del túnel. ¡No más sangre!



*1968, Universidad Autónoma de la Ciudad de México



Más de 60 años de televisión en la UNAM

Miguel García Mani*

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) fue una institución pionera en la televisión mexicana. Desde sus inicios mostró interés en las posibilidades que le ofrecía la nueva tecnología de imagen en movimiento. Los esfuerzos frustrantes por lograr un canal propio, la lucha contra proyectos centralizadores de Rectoría, así como el interés por servir de vinculación con la comunidad universitaria y la sociedad mexicana, han marcado las disputas que, por más de 60 años, ha emprendido la UNAM por un proyecto de televisión universitaria

El primer proyecto: la televisión como apoyo a la docencia

Desde 1948 se transmitieron intervenciones quirúrgicas por televisión. La Escuela Nacional de Medicina (ENM) advirtió así el potencial de la entonces nueva tecnología para subsanar el grave problema de la sobrepoblación de alumnos.

En el año de 1950, la ENM —ubicada todavía en el corazón del Centro Histórico de la Ciudad de México—, inicia transmisiones a control remoto desde hospitales como el Juárez. Es tal el éxito obtenido que se plantea adquirir equipo propio; así como gestionar un canal de televisión para la Universidad.

En 1951 se realizó la primera transmisión de televisión a color, también para Medicina, con equipo instalado por el Ing. Guillermo González Camarena, quien desarrolló esa tecnología. Las instalaciones televisivas de la ENM fueron inauguradas con gran orgullo de las autoridades y del presidente Miguel Alemán.

Las gestiones para obtener un canal dieron como resultado "aparente" la concesión del canal 13, pero ante la falta de capital y al no cumplir los requisitos que la Secretaría de Comunicaciones y Transportes exigía, fue imposible tomar posesión de la frecuencia.

En 1955 la UNAM compró tiempo de programación televisiva a los canales comerciales y transmitió: "Información profesional"; primero de una serie de programas que transmitiría en los años siguientes.

La televisión en circuito cerrado, tal y como se planteó en Medicina, funcionó al mudar las instalaciones a Ciudad

Universitaria. Modelos similares siguieron otras facultades como Odontología y Química a principios de los años sesenta.

Las emisiones en televisión abierta de la Universidad continuaron. Difusión Cultural produjo a mediados de los años sesenta programación con miras a vincular a la Universidad Nacional con la sociedad: teatro, cine y publicaciones fueron algunos de los temas retomados en ellas.

La búsqueda de una frecuencia propia estuvo a punto de concretarse en varias ocasiones. En 1964 el empresario Romulo O'Farril propuso pagar la estación y las instalaciones si la UNAM compartía el canal con él, trato que la Universidad rechazó. Finalmente la frecuencia fue asignada a un particular.

Los años setenta: la ausencia de un proyecto claro de producción televisiva

A principios de los años setenta, Rectoría tomó el control y centralizó las funciones de la televisión universitaria. Estos años se caracterizan, según Magdalena Acosta y Federico Dávalos, por carecer de un proyecto de producción y por compensar la poca calidad con una excesiva cantidad, así como por la improvisación de contenidos. La mayoría de los programas se hacían fuera de la Universidad, con personal ajeno a ella y con académicos con nula capacitación para estar en televisión.

La finalidad primordial en los años en que rectoría controló la producción de la televisión universitaria fue proyectar la imagen de la UNAM. No hubo interés en vincularse o trabajar con la comunidad universitaria, sus académicos o sus alumnos.

Varios organismos inconexos entre sí producen televisión en la UNAM. En 1973 se crea la organización DIDACTA, con la finalidad de promover y apoyar la producción televisiva con fines académicos en la universidad. Cambia a CUPRA en 1979, con el fin de estimular las actividades de realización de materiales audiovisuales.

La Universidad Nacional ocupa espacios en la televisión abierta con los cuales Televisa paga el tiempo fiscal que debe al gobierno. Mediante un acuerdo firmado entre Televisa y la UNAM, se transmitieron clases por televisión como una forma de presionar a la comunidad para romper la huelga de 1977, que pedía la firma de un contrato colectivo único para trabajadores académicos y administrativos agrupados en el recién fundado STUNAM. La

estrategia fue calificada por el STUNAM como "esquirolaje electrónico".

Series como *Divulgación de temas y tópicos universitarios* mostraban una paradójica pobreza de contenidos: la Universidad que formaba comunicólogos, realizadores y pedagogos producía series de nulo interés para el público y con personal ajeno a la UNAM.

Además de la producción para su exhibición por televisión abierta, la producción en circuito cerrado continuó. Rectoría inauguró una nueva modalidad de televisión universitaria: la videograbación de todos los eventos universitarios. Más de 300 horas de material son almacenadas, pero sin la correcta clasificación, registro o control.

De las dudosas amistades a las grandes esperanzas

En 1983 Televisa anunció que convertiría al Canal 8 en canal cultural. En medio de rumores al respecto de que cedería el canal a la UNAM o que lo compartirían ambas partes y, al parecer después de largas negociaciones, se dio a conocer la firma de un convenio: se establecía que Televisa produciría los programas mientras que la Universidad Nacional brindaría los recursos.

Las condiciones fueron poco claras y la relación, que se presentaba como de buena fe, poco transparente. El convenio se prestaba a suspicacias por parte de la comunidad universitaria, quien prácticamente de manera unánime lo rechazó, a diferencia de las autoridades, quienes parecen haberse complacido con él. Finalmente fue impugnado por el Consejo Universitario. CUPRA pasó a manos de rectoría para producir el Canal 8.

En 1983 como parte de una "reforma universitaria" se implementa el llamado "proyecto 60": el "Programa Universitario de Televisión". Buscaba

regular, integrar, formar y hacer un inventario del equipo y de los recursos televisivos con que contaba la Universidad.

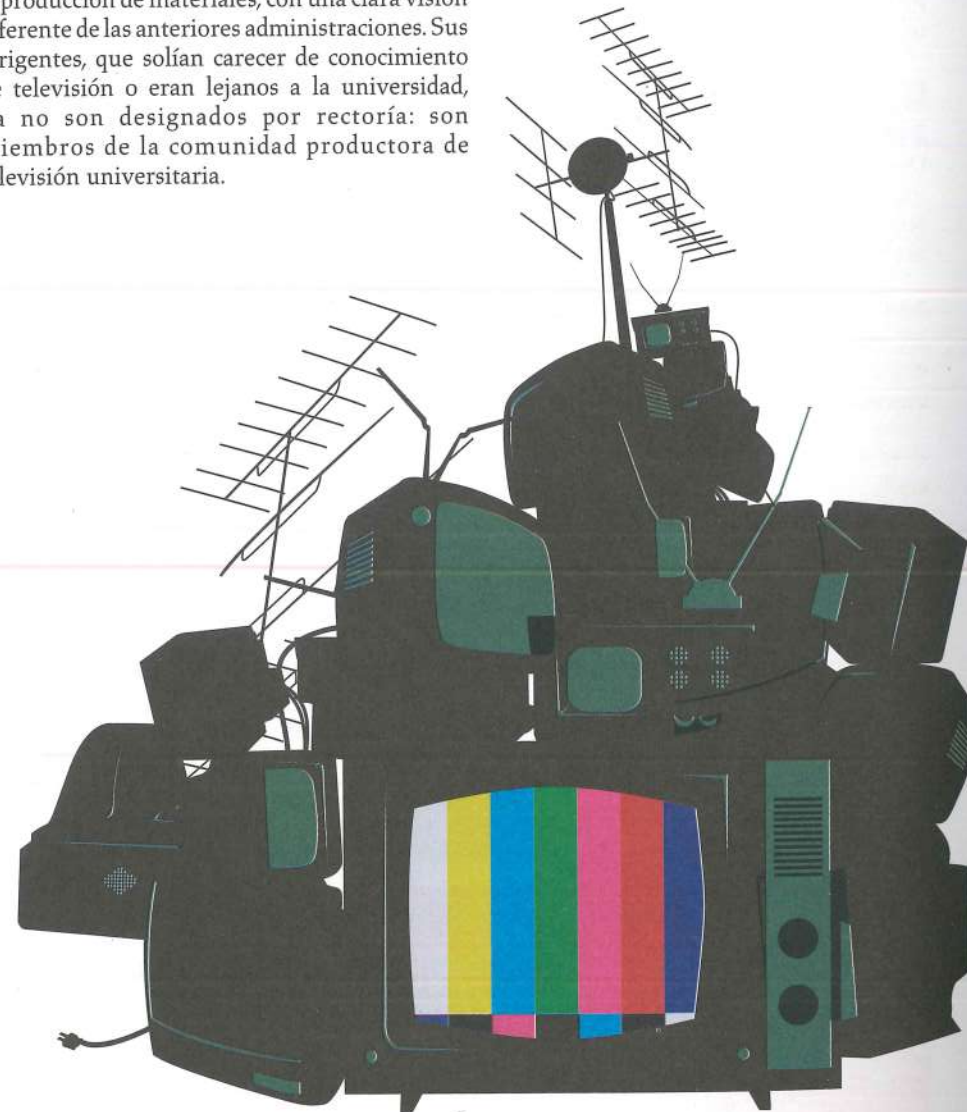
Se realizó una consulta al respecto con las partes interesadas: pese a la aparente voluntad de las autoridades para que fracasara, la medida encontró un éxito inusitado en la comunidad a todos los niveles. Contrastan el éxito de los foros con lo negativo del diagnóstico de la televisión universitaria. Se establece formar un organismo de producción que coordine las tareas de producir, programar y difundir: TV UNAM.

La consolidación

En 1985 CUPRA se transforma en TV-UNAM; dos años más tarde, pasa al control de Difusión Cultural. Inaugura nuevas instalaciones (foros, oficinas administrativas, videoteca) y aumenta la producción de materiales, con una clara visión diferente de las anteriores administraciones. Sus dirigentes, que solían carecer de conocimiento de televisión o eran lejanos a la universidad, ya no son designados por rectoría: son miembros de la comunidad productora de televisión universitaria.

En los años noventa, aumenta la producción de materiales audiovisuales de TV UNAM. Vive de los tiempos fiscales de las televisoras, no tiene una programación estable. Ya en el siglo XXI, TV UNAM plantea un diagnóstico, a partir del cual se establecen medidas tendientes a adquirir, 50 años después, una frecuencia propia.

En 2005 forma un consejo asesor externo, y poco después, el *Canal Cultural de los Universitarios* sale al aire a través de sistemas de cable por todo el país. Aunque cuenta con una frecuencia de televisión abierta en el Distrito Federal (el canal 60), se trata de un canal digital, que podrá ser captado por aquellos televisores que puedan sintonizar tales frecuencias, lo que restringe de manera importante el impacto que podría tener en la sociedad. ♦



*1983, Académico de la FCPyS, UNAM

Zimapán, Hidalgo

Génesis de un movimiento social en defensa de la tierra

Juan Pablo Guerrero Cantera*

¿Qué debe pasar para que un pueblo empiece a politizarse? ¿En qué condiciones las personas empiezan a cuestionar la sociedad en que vive y el gobierno que tiene? En el caso de Zimapán, municipio del estado de Hidalgo, bastó con la intención de instalar un confinamiento de residuos tóxicos y peligrosos en medio de doce comunidades.

Existen acontecimientos que marcan de manera rotunda el devenir de los pueblos. En el caso de Zimapán, la lucha contra un tiradero de residuos tóxicos y peligrosos constituyó un parteaguas. De ser un municipio tranquilo, apacible y, en cierta medida, desinteresado, se convirtió en un referente importante para quienes defienden al medio ambiente y los recursos naturales.

El engaño

En el año 2006, la administración municipal panista de Zimapán anunció la construcción de una planta recicladora. Con gran optimismo, se prometió la generación de una gran cantidad de fuentes de empleo y una rápida reactivación de la economía local, tan lastimada por los dueños privados de la minería, principal actividad económica de la demarcación.

No obstante, el engaño fue descubierto en el siguiente trienio encabezado por un alcalde priísta. La planta recicladora no era tal. En realidad, la empresa española Befesa construiría un confinamiento de desechos tóxicos y peligrosos. Diversas publicaciones periódicas informaron que se pretendía usar suelo zimapense para tirar 170 mil toneladas de desechos cada año.

Ante ello, la ciudadanía empezó a criticar duramente por qué se les había hecho creer que se construiría un centro de reciclaje. Comenzó a organizarse y empezaron a formar asambleas para discutir cómo enfrentarían esa situación.

De esta manera, los pobladores se enteraron que el confinamiento se construiría en medio de doce comunidades y en un lugar donde existe un alto riesgo de

dañar al medio ambiente, pues se ubicaría a poca distancia de un manto freático que abastece de agua a localidades de Hidalgo y Querétaro.

Cabe destacar que Zimapán es la segunda ciudad en el mundo con mayor plomo en el ambiente y sus fuentes de agua están contaminadas con arsénico. Por ello, en este municipio se registra una gran cantidad de muertes por diversos tipos de cáncer.

Por estas razones, se conformó el Movimiento Cívico Todos Somos Zimapán, encabezado por José María Lozano (Chema), quien antes había intentado obtener la presidencia municipal por parte del PAN, pero perdió ante el candidato del PRI.

Los zimapenses comenzaron a manifestarse en varios lugares: en la Cámara de Diputados, en el Senado de la República, en la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, en la Secretaría de Gobernación, entre otros sitios.

Estas movilizaciones fueron apoyadas por diversas organizaciones, entre las que destaca El Barzón Popular, los deudos de Pasta de Conchos, así como movimientos en defensa del medio ambiente como *Green Peace* y otros.

El recién fallecido Samuel Ruiz, obispo emérito de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, acudió a Zimapán a oficiar una misa e interceder para que las autoridades no usaran la violencia para acallar los actos de protesta.

Sin embargo, las autoridades municipales continuaron apoyando a la empresa española Befesa que siguió construyendo el tiradero a pesar del notable rechazo social que, de muchas maneras, se manifestaba para el proyecto.

La represión

Para atemorizar a quienes participaban en el movimiento, el gobierno federal envió 800 efectivos de la Policía Federal, quienes hacían rondines en las calles y acechaban las asambleas. Los habitantes señalaron que a partir de la llegada de estos agentes, se comenzó a extorsionar a muchos ciudadanos.

En diversas ocasiones hubo enfrentamientos, sobre todo cuando los pobladores sospechaban de tráilers que transportaban residuos tóxicos.

El dos de diciembre de 2007, elementos de la Policía Estatal de Hidalgo, fuertemente armados (y presuntamente drogados) se concentraron en el municipio para reprimir al movimiento, lo cual tuvo como resultado la arbitraria detención de 46 personas.

Profesores, estudiantes, mineros, campesinos, amas de casa, entre otros, fueron golpeados, insultados y remitidos a Pachuca sin haberles notificado de la comisión de algún delito. Ante ello, los activistas cerraron vialidades del Distrito Federal, así como la carretera México-Laredo para exigir la presentación de los arrestados.

Al no poder ejercer acción penal contra ninguno de los detenidos, fueron liberados y una gran cantidad de autobuses los escoltó hasta llegar al municipio.

La intención del gobierno estatal no prosperó. Los zimapenses no se amedrentaron ante el uso equívoco de la fuerza y continuaron con las movilizaciones para evitar que el tiradero español iniciara actividades.

El conflicto interno

El movimiento Todos somos Zimapán adquirió gran proyección a nivel nacional. Por eso, en las elecciones municipales de 2008, José María Lozano ganó el cargo de presidente municipal, postulado por el PRD. El resultado fue impugnado infructuosamente por el PRI y Chema ejerció el cargo en septiembre de 2009.

Como presidente municipal, Chema canceló los permisos de Befesa para operar el confinamiento, sin embargo tomó muchas decisiones que debilitaron su liderazgo y lo enemistaron con varios integrantes del movimiento.

Incluyó a sus familiares en la nómina local y bloqueó de la presidencia a muchos de sus colaboradores más cercanos. Fue duramente criticado cuando recibió en un evento al gobernador priísta de Hidalgo, Miguel Ángel Osorio Chong, a quien —previamente— Chema culpó públicamente de haber orquestado la represión del 2 de diciembre.

José María Lozano ordenó quitar las mantas contra el confinamiento e instruyó a sus seguidores a no gritar consignas al mandatario local. Ese hecho causó el disgusto de muchos activistas, principalmente de aquellos que habían sido arrestados por la policía estatal y provocó la sospecha de que Chema “se había vendido” a los priístas.

Lo anterior ocasionó que el discurso anticonfinamiento le fuera arrebatado al presidente municipal y que otros líderes, entre ellos Arturo Williams Trejo, Crescencio Morales, dirigente del Barzón, así como los regidores del PRD, encabezarán actos públicos en repudio a la administración de Chema.

No obstante, la operación del confinamiento de desechos tóxicos fue detenida —no a causa de ningún líder en particular— sino por la capacidad de organización de los pobladores y su determinación para emprender acciones de protesta.

Las lecciones

Desgraciadamente, las pugnas entre José María Lozano y otros dirigentes redujeron la dinámica social que despertó el movimiento contra el tiradero tóxico en una vulgar lucha por la próxima presidencia municipal.

Sin embargo, el pueblo de Zimapán aprendió a cuestionar las decisiones impuestas por los tres niveles de gobierno y que la actuación organizada es capaz de detener las arbitrariedades de quienes detentan el poder.



Actualmente, trabajan para obtener obras de agua potable, pues el gobierno de Querétaro pretende conseguir agua de territorios zimapenses mediante la construcción de un acueducto. Los activistas no están en desacuerdo con ello, pero quieren que a cambio les apoyen con infraestructura para promover el ecoturismo y abastecer del vital líquido a sus comunidades. ⚠

“La incorrección es mi forma de ser”

Artemisa Téllez: entrevista

Mariana Hernández Reséndiz*

Artemisa Téllez (1979) es una poeta comprometida con las causas a favor de lo diferente. Lunática y guerrera, su vida y obra representan al tipo de mujer joven que incursiona activamente en la sociedad para generar cambios. Procura no seguir estereotipos, es irreverente y siempre cuestiona con el fin de evitar la reproducción de los errores cometidos por la hegemonía patriarcal.

Artemisa se distingue por su ironía, pensamiento perspicaz y personalidad extrovertida. La conocí por primera vez en un encuentro de poesía lésbica realizado en Ciudad Universitaria. Ahí leyó un par de poemas pero le interesó más charlar con las asistentes, a quienes trataba de amigas. Ese día llevaba en su bolsa una veintena del libro *Cuerpo de mi soledad* (2010), su reciente compilación poética.

“A mí me gusta el desmadre, platicar con los demás y hacer amigos. Procuo no ser una creadora densa, no pretendo cultivar a las personas o iluminarlas con sabiduría, esas son actitudes de los poetas que me parecen absurdas”, expresó la escritora a modo de presentación al iniciar la entrevista, ahora reunidas en la librería El Juglar, en donde cada viernes la escritora imparte un taller de cuento erótico para mujeres.

La autora de *Versos cautivos* (2001) nos cuenta que decidió desde temprana edad lo que haría de su vida: escribir poesía, ser lesbiana y contestataria.

“Soy muy irreverente porque creo que las cosas predeterminadas están puestas para quitarlas, todo es cuestionable, y aunque siempre estoy en pie de lucha no milito con nadie, no me gustan las categorías ni ser etiquetada”.

Artemisa Téllez ríe estrepitosamente durante la conversación y cuando lo hace aviva el espacio, al tiempo que atrae otras miradas. Su risa y voz sonoras definen parte de su personalidad: loca alegradora, como se percibe a sí misma en uno de sus poemas.

“La poesía y la literatura se hicieron para leerse en voz alta, ser loca alegradora es mi necesidad por romper el orden”.

“Soy política pero incorrecta. Para mí la incorrección es lo correcto, es mi manera de tener una postura” confiesa.

Los rizos marrones de su cabellera alborotada funcionan como marco de sus ojos claros. Su mirada tajante es ícono de su personalidad objetadora. Artemisa ha cuestionado cualquier intento de panacea social, por eso niega ser feminista.

“Vivimos en una sociedad totalmente injusta, y por ello todo es cuestionable. Me parece que el feminismo es una teoría insuficiente, tiene que haber algo más que reivindicar a la mujer con actos compensatorios paternalistas. Necesitamos una reflexión desde la ‘mujeridad’, ya no de la feminidad”.

Como dijo Simone de Beauvoir, explica, “nadie nace siendo mujer, la feminidad es un contexto social, una imposición de una diferencia forzada”.

Entrando al tema de la equidad de género, la poeta se manifestó preocupada por la situación actual de las mujeres, opina

que la violencia que se observa hoy en día es mucho más cruel. "En la medida en que la mujer avanza en su libertad, el aparato represor logra medios más brutales para detenerla. La mujer ha sido comprada, vendida y aniquilada en función de los intereses de una economía patriarcal salvaje".

La también escritora de *Un encuentro y otros* (2005) expresa que alrededor del mundo el feminicidio se ha convertido en un móvil natural. "Creo que el papel de la mujer dentro de nuestra sociedad está en un sitio peor, es un error espantoso decir que estamos mejor por el hecho de poder ir a la escuela o por tener un transporte público exclusivo".

¿Qué acciones consideras que le corresponden a la mujer para combatir la desigualdad social?

"La mujer tiene que empoderarse de la libertad de existir, romper los paradigmas heredados y ya tan digeridos, como la idea de lo femenino. Por ejemplo, en el caso de las relaciones entre el mismo sexo, la mujer lesbiana que aparentemente debería estar liberada de los estereotipos, sigue aceptando parejas violentas y relaciones inequitativas, en donde casi siempre la más maltratada es la dependiente económica o la que menos gana, reproduciendo un modelo totalmente patriarcal."


Soy lo que quiero

Hija de un pintor y una filósofa, Artemisa Téllez estudió la carrera de letras en la Universidad Nacional Autónoma de México, en donde comenzó a escribir profesionalmente, opina que si bien ejercer el arte es difícil para cualquiera, en la mujer se radicalizan los obstáculos.

"En mi casa fue aplaudido cuando comencé a escribir, pero para otros es impensable hacerlo, en las mujeres, sobre todo, porque se pasan la vida atendiendo a los hijos, a la pareja y, ahora, con la supuesta igualdad, además tienen que trabajar fuera del hogar".

Téllez considera que los productos artísticos realizados por mujeres deben enfrentar, además del enorme trabajo que significa sacarlos a la luz, a la sociedad machista. "La crítica masculina siempre ve fallas, porque nuestra poesía no se inserta en su tradición. Las mujeres hemos construido otra tradición poética".

¿Consideras que la poesía ayuda a cambiar la inequidad?

"La palabra, el pensamiento y el conocimiento son herramientas de defensa colosal, en ellas yo he tenido mi fortaleza. A mí me cambió la visión del mundo cuando descubrí que había mujeres que escribían, que hacían política e incluso las que tenían relaciones de pareja diferentes como el 'poliamor'. Conocer la diversidad me ha modificado para no hacer lo establecido. Yo no soy un rol predeterminado ni lo que se espera de mí, soy lo que yo quiero, en ese sentido quizá mi escritura pudiera hacer eso con otras personas". 

¿Finalmente hermanos?

América Latina y Brasil después de las elecciones

Liriam Sponholz*

"Tenemos hoy un país que es oído en todas partes porque habla de igual a igual con todos. No habla bajo con Washington y no habla alto con Bolivia o con Paraguay". Así el cantante y compositor Chico Buarque —ícono de los intelectuales de izquierda en Brasil y uno de los representantes brasileños en el movimiento Nueva Canción junto a Mercedes Sosa, Violeta Parra y Silvio Rodríguez, entre otros— defendió su voto para la entonces candidata a la presidencia, Dilma Rousseff."

Dilma es la primera mujer en asumir la presidencia del Brasil. Desde enero de 2011 continúa el proyecto político de su antecesor, Luiz Inácio Lula da Silva, del Partido de los Trabajadores (PT), quien deja el gobierno con una reputación internacional envidiable, en buena medida resultado de su gran capacidad para negociar con los más diversos sectores políticos y de su pragmatismo. No obstante esto, hay áreas estratégicas que mantienen al PT como una alternativa de izquierda en el espectro político brasileño: la política social y el proyecto de la integración latinoamericana.

En este punto, el proyecto de Lula utiliza el espacio creado por su faceta pragmática para garantizar lo programático.

El pragmático

El PT gobierna Brasil desde 2002. Lula fue candidato a presidente en 1989, 1994 y 1998. En su cuarto intento, el candidato y ex sindicalista dejó claro a su partido que no le gustaría participar en otra campaña electoral para perderla. En otras palabras: Lula quería más flexibilidad tanto programática como en la política de alianzas. Esto se muestra de forma paradigmática en la inusitada alianza entre Lula y el actual presidente del Senado, José Sarney. Acusado varias veces de corrupción, Sarney fue un aliado y activo participante en la dictadura militar, así como

presidente del país en la fase de transición de la dictadura a la democracia (1985-1990). En la misma línea, el actual vicepresidente, Michel Temer, es el presidente del partido de Sarney, el PMDB (Partido del Movimiento Democrático Brasileño).

En el campo internacional también podemos observar aquella lógica de flexibilización de contenidos y alianzas. Que Lula, en 2003, haya sido el único político en participar en el Foro Social Mundial en Porto Alegre y después viajar a Davos para hablar en el Foro Económico Mundial, ilustra también la versatilidad que dicha lógica le permite.

Dilma Rousseff, por su parte, carga consigo la simbología de un ícono de izquierda, pero no dispone del carisma de Lula. Hija de una brasileña y de un comunista búlgaro, Dilma luchó contra la dictadura militar en una guerrilla (VAR-Palmares), lo que le significó prisión y tortura durante años. Dilma es conocida

*1984, Reportera

sobre todo como una 'mujer-macho', 'la que hace', que lleva la máquina administrativa del Estado brasileño, incompetente y corrupta, a moverse.

Ahora, las primeras semanas de su gobierno han demostrado límites bien concretos al pragmatismo del PT: los mayores problemas de su gobierno probablemente están siendo con sus aliados y no con la oposición. Su mayor desafío hasta el momento, en este sentido, es la negociación de cargos con el PMDB.

El programático

Dentro de los límites dados por la correlación de fuerzas políticas existente en la sociedad brasileña de hoy, Lula, de todas formas, optó por mantenerse fiel al proyecto del PT en la política social e internacional.

En la política social, el gobierno de Lula implantó el Programa Fome Zero (Hambre Cero), que garantiza a las familias de baja renta una ayuda mensual; con la asistencia de este programa se estima que 20 millones de brasileños salieron de la pobreza. En el mismo sentido, durante este gobierno el salario mínimo aumentó en más de 50%, a lo que se agrega que, con el programa Bolsa Família (Beca Familia), aquellas familias más pobres reciben otra ayuda mensual vinculada con la ida de los niños a la escuela y con su vacunación. Los éxitos en el combate al hambre en Brasil le significaron a Lula el título de "campeón mundial de combate a el hambre", concedido en 2010 por el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas, además de resultar decisivos en la victoria de Dilma en las elecciones presidenciales.

La política social del gobierno alcanzó el *status* de un consenso básico en la sociedad brasileña de manera que hasta el mismo candidato de la oposición, José Serra, intentó presentarse como su continuador.

¿Soy tu, soy yo?

En la política internacional, eso sí, Serra no intentó presentarse como la continuidad. En una entrevista en los comienzos de la campaña electoral, el candidato de la oposición acusó al gobierno de La Paz de ser cómplice del tráfico de cocaína en el Brasil.

La victoria de Dilma significa en primer lugar, en contraste, la continuidad de la política Sur-Sur. Señales de esto son la mantención de uno de los mentores de la política Sur-Sur y asesor personal de Lula, Marcos Aurélio Garcia, en el gobierno. Otra señal es el nombramiento, como segundo en la jerarquía del Ministerio de Relaciones Exteriores, de Ruy Nogueira, uno de los principales articuladores de la aproximación de Brasil con la Venezuela de Chávez. Ahora, cabe preguntarse: ¿es la anhelada integración latinoamericana una política de gobierno o de Estado?

Este proyecto, cuya experiencia más importante en la política externa brasileña es el MERCOSUR, vivió momentos decisivos antes de la llegada de Lula al poder (Saraiva, 2007; Marra, 2008), pero no hay dudas de que en su gobierno la integración pasó a recibir una atención mayor. El objetivo del petista era que no sólo los temas económicos y comerciales ocupasen la agenda del MERCOSUR, sino también lo hicieran aquellos relacionados con la integración política, lo que se confirma con la creación del Parlamento del MERCOSUR, la UNASUR y del Banco del Sur, entre otras iniciativas.

En agosto de 2010, también fue creada la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA), en Foz de Iguazú, donde está la frontera con el Paraguay y la Argentina, que ofrece cursos en portugués y en español y cuyas plazas deben ser ocupadas por 50% de docentes y estudiantes brasileños, debiendo venir sus restantes integrantes de otros países latinoamericanos.

El gobierno brasileño aspira a la construcción de una OEA (Organización de Estados Americanos) sin los Estados Unidos y el Canadá, dejando con esto claro que quiere una voz propia para la América Latina donde, en el mejor de los casos, el liderazgo lo ejerza Brasil. En este contexto, el gobierno brasileño recusa las instalaciones de una base estadounidense en la ciudad de Recife, dado que ella proveería de una posición estratégica para los Estados Unidos en razón a su proximidad con África.

Observando un caso reciente, el posible papel de Brasil en una América Latina con voz propia se tornó claro con el golpe de Estado en Honduras, cuando el presidente depuesto, Manuel Zelaya, buscó asilo en la Embajada brasileña. Este caso, también, muestra los límites de la aspirada integración, que aún es mucho más suramericana que latinoamericana: los países latinoamericanos conseguirán por cuenta propia evitar conflictos armados entre Ecuador y Perú y entre Venezuela y Colombia pero, en buena medida dando cuenta de esta influencia geopolítica aún

limitada, no consiguieron restituir Zelaya a su cargo.

Sin embargo no se puede olvidar que hay problemas también estructurales en el camino del Brasil rumbo a la integración. Las negociaciones vinculadas a PETROBRAS en Bolivia y a la usina hidroeléctrica de Itaipú en la frontera con Paraguay fueron pruebas difíciles en este contexto.

¿Chavismo o lulismo?

A esta pregunta, en apariencia obvia pero que surge de una falsa dicotomía, políticamente interesada, el proyecto petista responde con una tercera alternativa: América Latina.

El gobierno brasileño no tiene interés en una división entre "dos izquierdas". Así, cuando la prensa internacional empezó a resaltar las diferencias entre los gobiernos brasileños y venezolanos, Chávez y Lula prepararon una contraofensiva que culminó con el inicio de las gestiones para el ingreso de Venezuela en el MERCOSUR, reconociendo que ambos países dependen el uno del otro para el impulso y la materialización de los organismos multilaterales que necesita la región.

A modo de cierre

Si el gobierno de Lula alcanzó un consenso social básico en la política social, esto está lejos de acontecer en la política internacional. Ahora, si bien la voluntad política para la continuación de esta política está dada, cabe cuestionarse: ¿cuándo todos estos esfuerzos entrarán en la orden del día de la sociedad brasileña? ¿"Descubriremos" alguna vez que también somos latinoamericanos?

Los brasileños han empezado a descubrir a sus vecinos, la integración pasó a ser tematizada. Pero la ausencia de un consenso permite que el tema sea ocupado y aprovechado de forma histérica y casi apocalíptica por la derecha brasileña, que presenta este proyecto como un consorcio con "comunistas" y traficantes de drogas.

La única salida para el éxito de este proyecto a largo plazo es, por tanto, introducirlo en el tiempo cotidiano de los brasileños y construir un consenso en torno de él. Pero esto exige mucho capital político y la disposición de invertir en este proyecto. Si Dilma tiene este capital o estaría dispuesta a hacer de este sueño -perfectamente realizable- una prioridad, son cuestiones aún abiertas. ♦

Una muerte viva: reafirmaciones tras el fallecimiento de Néstor Kirchner

Maximiliano Garbarino*

El acontecimiento

Es difícil, si no imposible, separar lo que acaeció con la muerte de Kirchner de lo que ya existía pero sólo se visibilizó. Quizás incluso sea un ejercicio ocioso. Lo que está claro es que hay un punto de inflexión. Lo que pase después (lo que se haga en función del ya denominado "legado de Néstor") dirá si su alcance es sólo coyuntural o tiene largo aliento.

Lo que se visibilizó y/o constituyó ese día (y los inmediatos posteriores) fue la gran masa de gente que se manifestó en función de agradecer al ex presidente y de apoyar a Cristina Fernández. Los agradecimientos tuvieron varias improntas: desde un agradecimiento liso y llano a, entiendo que mucho más importante, el agradecimiento militante. Es decir, fue una manifestación que no sólo reveló el reconocimiento de un liderazgo, sino la creencia recuperada en la política. A partir de Kirchner, mal o bien, la política salió del vacío de proyectos, de esa lógica de imagen sin contenido y disputas sólo destinada a los políticos de profesión, volviendo a ser un "bien común", como lo fue en un pasado que parecía muy lejano; la militancia, sobre todo en los jóvenes, volvió a ser un valor político y colectivo. Y eso quedó claro.

Pero no sólo una masa de militantes jóvenes quedó en evidencia. También jóvenes sueltos que cualquiera prejuzgaría más cercanos al *rock* y los *video juegos* que a la política. Claro que no sólo fueron jóvenes. La heterogeneidad convocada fue llamativa. Hubo personas de diversas capas sociales, modos de vida y edades. Toda esta "masa" está allí, afirmando su posición política. Y aunque el apoyo es todavía básicamente una suma de individualidades, aunque el proyecto kirchnerista es de lineamientos un tanto generales y vagos, existe en todo esto un aura de recuperación de la política para transformaciones sociales que, después de la larga década profundamente neoliberal, es mucho decir.

En ese marco, se puede decir que el "legado de Néstor" está recién surgiendo aunque, como todo suceso, pueda morir mañana si no es sabiamente canalizado. Sin embargo, tenemos que decir que este "legado" no es algo claro y preciso, está en gestación, no sin disputas. Diversos sectores que se identifican con él tendrán diversas visiones. Organizaciones de trabajadores, militancias barriales, juventudes organizadas, la propia presidente, etc., tratarán, seguramente, de obtener la imagen de Kirchner que más encaja es sus perspectivas futuras. Pero eso, lisa y llanamente, es parte de la política.

Bien, todo eso estuvo allí, se visibilizó o aconteció, pero todo eso estuvo y está.

La reafirmación del kirchnerismo

Ahora bien, más allá de este fenómeno, ¿qué es lo que claramente cambió en el mapa para las próximas elecciones? La imagen positiva de la presidenta subió desde mucho menos del 40% a casi el 60%.

Muchas hipótesis pueden hacerse en referencia a este cambio sustancial de imagen. Ciertamente muchos kirchneristas salieron del closet, ya que en muchos ámbitos de la vida social argentina ser kirchnerista es prácticamente un pecado (incluso si sólo se apoyan ciertos puntos del gobierno). La identificación que provocó esa heterogeneidad acogida que inundó los televisores y los demás medios pudo haber sido el término de la vergüenza de muchos.

La visibilidad de toda esa gente dio por tierra con la imagen que los medios dominantes querían proyectar de un gobierno sólo apoyado por corporaciones de baja estofa: el luto sincero, agradecido y posicionado, mostró otra base social, mucho más extensa, comprometida y heterogénea de lo que nos hacían creer.

Pero también el discurso común de la derecha (y de parte de la izquierda) quedó pedaleando en el aire. Había como una especie de mito generalizado que decía que el gobierno en realidad lo ejercía Kirchner; éste era presentado como una especie de demonio astuto y vengativo que animaba el cuerpo inerte de la presidenta, siendo él el verdadero motor y artífice de los "excesos" y "locuras" del gobierno. Un discurso que se presentaba como político pero que explotaba la misoginia hasta el extremo.

Pero, como decimos por aquí, muerto el perro se acabó la rabia. Enseguida los medios dominantes convocaron a la presidenta a deshacerse de los vicios de su marido ahora que podía, para volver a negociar con ellos (y sus representados). A la vez, se preguntaban quién iba a dirigir ahora: su hijo, Moyano—el líder de la CGT—, algún ministro. ¿Qué hombre podría liderar lo que una mujer, encima golpeada por la viudez, no puede hacer?

Pero la firmeza de la presidenta siguió incólume. La dirección, sus gestos, siguieron siendo los mismos, incluso con el *plus* de aparecer fuerte en el dolor. Pero no sólo eso, los actores que confluyen en el kirchnerismo (sindicales, barriales, también políticos de corte tradicional, etc.) se mostraron absolutamente alineados con la presidenta.

El desbande anunciado, que pretendía ser una profecía autocumplida, se reveló pronto como esperanza vana y torpe. El discurso y las operaciones inmediatas de la derecha se desvanecieron en el aire. Perdieron su marco de lectura de lo que está pasando.

Y no sólo esto. La misma oposición que ya venía fragmentada, profundizó sus desacuerdos. Incluso el peronismo disidente, la fuerza más importante anti kirchnerista, perdió potencia. Algunos actores —aunque secundarios, no menos importantes— decidieron bajar el nivel de confrontación. Tuvieron que reconocer el fenómeno de la muerte de Kirchner. Otros, decidieron profundizar la confrontación, buscando la oportunidad política; no les fue bien y perdieron aliados.

Desde la izquierda (la que posee representación parlamentaria y buena perspectiva electoral), el partido opositorista "Proyecto Sur" siguió con su misma táctica oportunista. Este partido, fuerte en la Capital, está dirigido por el cineasta "Pino" Solanas (entrañable, hay que decirlo, para la cultura política peronista de izquierda) y aglomera a militantes sociales diversos. Si bien llevan una postura de izquierda al parlamento, es desconcertante su anti-kirchnerismo a ultranza, lo que los lleva a oponerse a todos los proyectos (salvo uno o dos) que significaron, a nuestro entender, un avance para la sociedad civil (más allá de la fuerza política que los impulse). La otra fuerza de izquierda con representación parlamentaria es el espacio de Nuevo Encuentro, de Martín Sabbatella y Carlos Heller. El primero gobernó la intendencia de Morón (distrito de cierta importancia por su población y por el nivel de destrucción al que llegó en los '90) a través de una fuerza política creada por fuera de los partidos tradicionales. El segundo, es un dirigente histórico del Movimiento Cooperativista. Esta fuerza reafirmó su compromiso con los lineamientos que se comparten con el kirchnerismo, a la vez que mantuvo su decisión de acompañar la profundización de políticas igualitarias y proponer sus propias medidas.

Hoy, el futuro electoral parece más claro. Si la presidenta se candidatea, será reelegida. Habrá que ver cuánto profundiza sobre políticas sociales o redistribucionistas.

Todo parece indicar que va en esa dirección. Las condiciones para hacerlo están dadas (imagen positiva alta, apoyo sindical, fuerza política propia y ajena —el progresismo no oportunista—, militancia comprometida). Pero en política, cuando la política se mueve en serio, son las mismas condiciones las que se ponen en cuestión.

Tufillo a clásico "golpe de mano" argentino

Mientras tanto, es clara la operación para cambiar estas condiciones. Recordemos que la muerte de Kirchner sucede poco después del asesinato de un militante de izquierda en una protesta de trabajadores tercerizados y precarizados. Esta protesta fue reprimida por los empleados (sí, trabajadores) de la empresa "madre" organizados por su gremio. En medio de la trifulca (donde los trabajadores directos de la empresa fueron a apalea a los tercerizados) es asesinado un militante de izquierda y es baleada una mujer que sigue en grave estado. Este suceso, innecesario, de un exceso impresentable, está desde el principio sospechado de operación política anti gobierno. El gobierno salió a repudiar la muerte y la violencia enérgicamente, la justicia se movió rápido y, dentro de lo posible, de manera eficaz. Pero no se sabía donde podía terminar este hecho, que al parecer, recién empezaba. La muerte de Néstor Kirchner y la acción del gobierno, suspendió el comienzo de una operación de la derecha autóctona.

Sin embargo la intencionalidad sigue. Una represión en la provincia del Formosa a la comunidad indígena Qom, dio por resultado tres muertes. En estos días se activó un conflicto en el territorio de la ciudad de Buenos Aires (gobernada por el empresario Mauricio Macri). La toma de un terreno público (que debería ser un parque pero es un basural) por parte de cientos de familias que no tienen posibilidad de un techo o trozo de tierra para vivir, fue reprimida salvajemente por la policía. Pero lo peor es que el conflicto, motivado por un déficit habitacional en la ciudad, debido en parte, a la nula política al respecto del Gobierno de la Ciudad, fue atizado por operadores políticos territoriales macristas y afines. Se armó así una represión ilegal, encabezada por mercenarios de todo tipo (vinculados al Gobierno de la Ciudad y a las barras bravas de ciertos equipos de fútbol) que se llevó tres vidas de los sin techo que ocupan el parque. El gobierno de la ciudad también instigó esto públicamente con un discurso xenófobo (dado el componente de inmigrantes de países limítrofes que poseen estas tomas).

El conflicto sigue, se expande en la Ciudad; Macri toma todas las medidas posibles para que así sea. El ex presidente interino Eduardo Duhalde (senador que asume después de la crisis del 2001, y que operó en ese entonces territorialmente para aumentar desmanes) dice, desde Estado Unidos, que el problema de la Argentina es el orden. Su predicción de que en "en diciembre se viene la debacle" (predicción acompañada obviamente de acciones en las sombras) pudo ser conjurada en su momento, pero los intentos de desestabilización siguen en pie. A su vez, Duhalde busca organizar al peronismo disidente, y sumar a la fuerza de Mauricio Macri, con un discurso absolutamente de derecha: restricción de derechos laborales; orden —que se traduce en represión—; seguridad jurídica para las empresas; reconciliación con los genocidas; con la corporación mediática; con la dirección reaccionaria de la Iglesia; con el gran capital agropecuario.

Después del fracaso del "golpe parlamentario", táctica seguida hasta mediados del año pasado, se vuelve a la habitual práctica del "caos territorial" para ejecutar, sino un golpe de mano, por lo menos un cambio brusco en las condiciones ideológicas de las próximas elecciones, tratando de imponer en la agenda pública temas como seguridad, inmigración y debilidad del gobierno nacional para mantener el control territorial. Los niveles de pobreza y descontento popular distan de ser los de '89 y 2001, cuando sí funcionó el "golpe". Tampoco el gobierno es el mismo: tiene, vago, pero tiene, un proyecto apoyado y articulado por las fuerzas ya nombradas. Fuerzas que aglutinan trabajadores, jóvenes, artistas, movimientos territoriales; fuerzas que se sienten parte de un proyecto político. Hace más de 30 años que no pasa esto en Argentina.

Habrà que trabajar y estar atentos para que también estas operaciones se disuelvan en el aire, y no cambien las condiciones para las elecciones presidenciales del año que viene. O que cambien para mejor. ♦

De necesidades, deseos y realidades

Apuntes sobre el cambio económico en Cuba

Ricardo Ernst*

En los últimos meses múltiples medios informativos del mundo han hecho eco del proceso de transformación económica que enfrenta la sociedad en Cuba; no es en vano. Probablemente estemos en presencia del cambio estructural más importante que se ensaye en la isla desde el inicio de aquella exitosa revolución social que hace poco celebrara su cincuentenario.

Con esta breve nota intentaremos descentrarnos del sensacionalismo enfocado, por ejemplo, en la cantidad de despidos en el sector estatal; también de aquel tecnicismo dedicado, por ejemplo, a la justificación macroeconómica del cambio de rumbo. En su lugar, nuestro ánimo es hurgar en algunas de las razones desde las cuales puede entenderse esta transformación. Hacia el final ofrecemos algunas conjeturas sobre sus características y eventuales consecuencias.

La lógica de la guerra, el comercio y el problema del hombre nuevo

Hace cuatro siglos, con la esclarecedora publicación del *Leviatán* (1651), Thomas Hobbes nos dejó muy en claro que los Estados modernos se constituyen como tales y pactan hacer la paz en buena medida alentados por las enormes dificultades que para el mantenimiento y desarrollo del comercio, así como para la acumulación de riqueza, significa la situación de guerra permanente. Terminaban así los tiempos de la guerra por el honor o la pura rapiña y comenzaron aquellos de la lucha armada por el mantenimiento y ensanchamiento de los mercados en los cuales se pretendía sostener un dominio; *grosso modo*, puede hablarse de la transición de un imperialismo militarista sustentado en la superioridad bélica a un colonialismo mercantil basado en la hegemonía comercial.

Un punto de inflexión importante en esta dinámica ocurrió hacia mediados del siglo pasado. Terminada la llamada "Segunda Guerra Mundial", en una escena en la cual sólo los Estados Unidos de América (EUA) y la Unión de Repúblicas

Soviéticas (URSS) podían operar como potencias hegemónicas, se inició un nuevo tipo de contienda bélica entre naciones llamado "guerra fría", el cual se caracterizó por relegar a un segundo plano la confrontación armada directa, privilegiando una suerte de "guerra de posiciones" entre ellas, constituyéndose en los "frentes de batalla" de dicha confrontación cualquier lugar del mundo en el cual pareciese estar en disputa la hegemonía de alguna de ellas.

Para el caso cubano esta inflexión tuvo una influencia decisiva. En buena medida hastiado de ser considerado "el burdel de Estados Unidos", por las mismas fechas el pueblo cubano comenzó a ensayar diversas formas de liberación de esta condición de sujeción. Estos intentos, como es bien sabido, comenzaron a rendir sus frutos el 1° de enero de 1959, con el derrocamiento del dictador Batista y la instauración de un gobierno revolucionario.

Desde su posición y agenda en dicho esquema de "guerra fría" —y en buena medida constituidos como nación una "cultura de la guerra"— los EUA mostraron rápidamente que no tolerarían la existencia y desarrollo de un proceso social como ese, resultando la esfera económica uno de los tantos frentes de expresión de dicho antagonismo.

Si bien se encuentra en cierta medida naturalizado en el imaginario colectivo, producto en parte de su larga existencia, el bloqueo económico que EUA impone a la isla desde hace casi cincuenta años resulta en un factor decisivo para explicar buena parte de la penuria y el poco margen de maniobra con que cuenta el gobierno para hacer frente a la situación, pues no sólo se trata de proscribir el comercio bilateral sino también de regular cualquier intercambio económico entre Cuba y terceros países sobre los cuales los EUA tengan alguna influencia.

Ahora, aunque fundamental, la materialidad de la situación económica cubana no puede reducirse a esto. Otro

aspecto crucial que ha de considerarse en un análisis de ella tiene que ver con la disponibilidad de recursos, de diverso tipo, que necesita cualquier economía para desarrollarse y crecer. Si bien es cierto que la economía moderna funda una parte importante de sus posibilidades de generación de riqueza en la disponibilidad de recursos de tecnología y conocimiento, aún resultan fundamentales las posibilidades de acceso a recursos naturales y créditos para sostener y desarrollar cualquier esquema económico eficiente. Si bien la isla cuenta con una relativa abundancia de los primeros, también es cierto que hoy en día, aún cuando algunos países intentan apoyarla en esto, ella prácticamente no cuenta en lo absoluto con los segundos.

Considerando estos elementos se vuelven algo más claras algunas enormes limitaciones económicas que, de entrada y a diferencia de otros muchos lugares en el mundo, deben ser enfrentadas por las distintas instancias del gobierno cubano. Desgraciadamente, las dificultades no terminan ahí.

Al igual que otras actividades humanas, la economía no sólo necesita de principios, recursos y procedimientos, sino también de los hombres y las mujeres capaces de hacer realidad la visión del mundo que con dicho modelo se aspira a construir; un tipo muy distinto de aquel fomentado por las décadas de colonialismo y dictadura que asolaron la isla. Fue preciso, así, no sólo revolucionar la estructura y el ejercicio del poder político, sino también transformar más o menos radicalmente a las personas que habrían de poblarlo y darle carne; había que pasar de sujetos sometidos, egoístas y pasivos, que encontraban el sentido de su vida en el consumo individual y el dominio, a otros libres, solidarios, activos, cuyo motor para la vida y la acción fuera la producción colectiva y la cooperación. En otros términos, hacía falta la aparición de un "hombre (y mujer) nuevo (s)" que fueran

los protagonistas del cambio revolucionario, que lo hicieran real.

Como es usual en circunstancias como esta, fueron muchos los hombres y mujeres aptos para esta transformación. Su propia cercanía con esta nueva forma de ser, que los animó a emprender la revolución de su sociedad, la acumulación de décadas de descontento y el impulso subjetivo dado por la realización efectiva de muchos de los cambios anhelados fueron, durante un tiempo, suficientes para asegurar la creación y reproducción de esa masa crítica de sujetos revolucionarios indispensables para sostener y expandir el proceso.

Sin embargo, aunque estos factores dinamizaron el proceso durante décadas, estas circunstancias no podían durar para siempre. A medida que se sostuvo e incrementó la presión externa, decreció el ritmo y espectacularidad de los cambios y comenzaron a acumularse errores y vicios en el segmento dirigente, las condiciones subjetivas para la reproducción del sujeto revolucionario comenzaron, paulatinamente, a declinar.

En este escenario, creemos, se desarrollaron dos situaciones que operaron como facilitadoras de este proceso de desgaste. Por un lado, la contradicción interna de toda burocracia revolucionaria. Aunque no desde el punto de vista del concepto, sí en la práctica, la idea de una burocracia revolucionaria resulta en una contradicción: mientras su función ideal es la administración eficiente de procesos vía la recepción de solicitudes, la gestión de las mismas y la canalización de las decisiones, en los hechos, toda burocracia se reproduce y ensancha su poder a través de la estabilización y complejización de las acciones de intermediación que constituyen su ámbito de existencia, volviéndose menos al servicio de la gente y más sirviéndose de ella. Por otro lado, opera también la muy humana transición de la necesidad al deseo como eje de la motivación. En general, cuando los seres humanos satisfacen sus necesidades más básicas paulatinamente comienzan a ensanchar los márgenes de aquello que requieren, trascendiendo el ámbito de lo imprescindible y llegando al terreno de lo suntuario; luego de décadas de empleo, alimentación, salud y educación garantizadas, resultó inevitable que el pueblo cubano comenzara a ser seducido por el consumismo occidental moderno. Como me dijo un auto-exiliado cubano que conocí hace años atrás en una oficina pública chilena mientras pedía su residencia definitiva en el país: "un error de nuestra revolución fue no pensar en que la gente siempre desea más".

Para superar los problemas de su economía la revolución cubana ha de enfrentar estos dos tipos de límites: su situación geopolítica en un escenario de guerra y, la dinámica del deseo humano en la lógica del capitalismo.

Hacia un socialismo de mercado

Ya desde el derrumbe de la URSS, con la consiguiente desaparición de las ayudas soviéticas a la producción, el consumo y el comercio cubanos, se volvió acuciante encontrar caminos que permitieran hacer al modelo económico menos vulnerable y dependiente de las afinidades políticas con gobiernos extranjeros. Hoy, casi dos décadas después, lo que fuera visto como una coyuntura adversa se ha reconocido un problema estructural: la realidad económica cubana no resiste más tiempo subsidiando una parte importante de los requerimientos materiales del pueblo; tampoco resiste más sosteniendo a un sector público tan amplio y en el que, con el tiempo, también ha penetrado el cáncer de la corrupción.

Ahora, ¿en qué dirección habrá de ser llevada esta rectificación? Sin perjuicio de los inestimables elementos que van apareciendo en la reflexión popular, los cambios que hasta ahora se deducen de las medidas anunciadas (ampliación del sector privado con el trabajo por cuenta propia, reducción de las plantillas estatales, eliminación de algunos subsidios sociales y la implementación de un nuevo esquema tributario y fiscal) dan cuenta de un rumbo más o menos claro: el tránsito de una economía centralmente planificada, igualitaria en la distribución de riqueza y con un sector privado minúsculo a otra, si bien aún dirigida en lo esencial por la autoridad política, también más regulada por las fluctuaciones de la oferta y la demanda, aceptando una mayor participación del trabajo independiente y, por ello, también un desigual acceso a la riqueza en función del sacrificio, iniciativa y riesgo individual; una suerte de socialismo de mercado.

Entre otras muchas, una pregunta que no por obvia es menos crucial: ¿puede funcionar este sui generis maridaje entre planificación central y libre empresa? La respuesta, igualmente obvia, es sí, claro.

Guardando proporciones de escala, en términos conceptuales es la misma lógica con que comenzó a transformarse la China de Deng Xiaoping hasta llegar a ser hoy una de las economías más grandes de la Tierra: la única manera de superar el rezago y la crisis es abrir una parte de la economía a los capitalistas privados; ellos son los que están en la mejor posición para hacer las inversiones y asumir los riesgos necesarios en pro de la transformación buscada.

Por supuesto, no se puede comparar el régimen de explotación en que viven los trabajadores chinos y cubanos, como tampoco el grado de conciencia ecológica que anima ambas realidades, entre otras diferencias. Pero el caso chino permite argumentar que sí es viable la convivencia de diversos regímenes de propiedad con un modo socialista de dirección económica, siempre y cuando sea la comunidad en su conjunto, encarnada en sus autoridades, la que defina el rumbo del proceso económico y garantice a la generación de bienes sociales el primer lugar en la lista de prioridades.

Aquí, otra vez y más allá de los modelos, necesitamos también a los hombres y las mujeres capaces de materializar estos cambios. Sujetos capaces de abandonar el paternalismo descalificador y el igualitarismo homogeneizador que hicieron estancarse a la revolución, pero que tampoco caigan en el individualismo egoísta o el consumismo vacío que pueden destruirla. Otra vez Cuba necesita parir al "hombre (y la mujer) nuevo (s)".

La necesidad de transformación es tan urgente para Cuba como para el resto de los países de la región. Las presiones a las cuales se ven sometidos los pueblos de la zona, en buena parte determinadas por la desventajosa posición que ocupan en la división internacional del trabajo, tornan insostenibles los actuales modelos de crecimiento y desarrollo que hoy existen, ya sean el neoliberalismo salvaje y depredador que impera en Chile o este socialismo paternalista e ineficiente del que intenta desembarazarse Cuba.

Hoy, como hace cincuenta años atrás, los ojos de Latinoamérica y el mundo están puestos en una pequeña isla donde se busca y ensaya un rumbo nuevo. Como ayer, bien podría ser el amanecer de una nueva revolución.

Por ejemplo: "Cuba anuncia el despido de medio millón de empleados estatales" (BBC Mundo Radio, 13/09/2010) y "Positivo cambio económico en Cuba" (La Tercera, 20/09/2010). Esta lógica que dio vida a los Estados nacionales modernos significó, eso sí, no la desaparición o superación de la guerra sino su mutación: continuó siendo la vía regia para transformar las relaciones de poder en el interior y entre las comunidades nacionales, pero a la vez dejó de ser el principal mecanismo de acumulación y resolución de conflictos entre los estados mudando, paulatina y consistentemente, tanto en una herramienta de segundo orden para esos mismos fines como en un nuevo espacio para el comercio y el desarrollo técnico. Basta observar el lugar que el comercio de armas tiene hoy en la economía mundial, así como la cantidad de conocimientos y técnicas desarrolladas para uso militar que luego pasaron a la esfera civil, para comprobar la verosimilitud de esto.

EUA es un país que, como muchos otros, desde su alumbramiento ha puesto a la guerra en un lugar privilegiado del proceso de construcción de su identidad. Primero fue contra su metrópoli, luego contra los pueblos originarios del territorio que ocupó, luego contra sus vecinos más cercanos y luego contra el resto de las naciones en el mundo que se oponen a su dominio. Como una referencia actual para esta tesis sugiero, desde un punto de vista externo, *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina* (4 tomos, Colección Archivo Selser, UNAM-UACM: México, 2010); desde un punto de vista interno, sugiero el excelente documental *Why we fight?* (*¿Por qué peleamos?*, dirigida por Eugene Jarecki, 2005, 98 min., EUA/Canadá/Francia/Reino Unido).

Aunque pueden anotarse unas modestas existencias de minerales como níquel y cobalto, además de su tradicional cultivo de caña de azúcar, desde el punto de vista del acceso al crédito Cuba depende casi por completo de los acuerdos bilaterales con naciones amigas. Se han proyectado cerca de 150 mil debates públicos, hasta el próximo abril, en las diversas esferas de la sociedad cubana. Hasta ahora más de un tercio de ellos ya se han llevado a cabo. ▲

HONDURAS: PERSPECTIVA DEL MOVIMIENTO POPULAR

Aurelio Cuevas*

¿Qué ha ocurrido en el país centroamericano tras la caída del régimen reformista de Manuel Zelaya a mediados de 2009? ¿Qué cambios hubo en la relación entre gobernantes y gobernados? ¿Qué ocurre con la movilización social opuesta al golpe de Estado? A esto trataremos de dar respuesta.

En el primer punto cabe decir que de nada sirvieron los llamados de Zelaya a los gobiernos latinoamericanos para "restaurar la democracia" en su país tras su expulsión del mismo por los militares.

Su retorno subrepticio poco después —ocultándose en la embajada de Brasil— no evitó la realización de las elecciones convocadas a fines de 2009 por el golpista Roberto Micheletti. A inicios del 2010, tras el triunfo de Pepe Lobo, salió de Honduras hacia la República Dominicana en calidad de refugiado. Poco después fueron despedidos del gobierno todos los funcionarios considerados zelayistas.

En lo tocante al segundo rubro cabe decir que las organizaciones sindicales y populares que respaldaron las iniciativas de Zelaya en incremento salarial, impulso educativo, y aplicación de una reforma agraria, entre otros rubros, se enfrentaron al terror y al estado de sitio imperantes en los primeros meses del golpe de estado.

Ante el llamado del régimen de Michelletti a las urnas a fines del 2009, se formó el Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP) con el lema de impulsar una huelga nacional; ante ello el régimen ha conjugado las medidas de represión selectiva y cooptación de liderazgos para neutralizar la oposición política. De este modo el Partido de Unificación Democrática se separó del FNRP a cambio de prebendas y cargos públicos otorgados por el gobierno de Lobo. Si bien la división también ha cundido entre sindicatos y organizaciones gremiales, hacia fines de 2010 un importante núcleo de gremios y sectores populares de la Costa Norte del país apuesta por el estallido de una huelga general.

En cuanto al tercer aspecto atañe cabe destacar que, surgido en uno de los países más desiguales de América Latina, el proyecto burgués reformista de Zelaya alentó a que los sectores populares —tradicionalmente expulsados de la política— ganaran ciertos espacios de acción. Zelaya impulsó la creación de un Congreso Constituyente que modificara la Constitución para fortalecer al Poder Ejecutivo frente al Congreso; sin embargo, este último no sólo era controlado por los partidos de la burguesía hondureña (el Nacional y el Liberal), sino que tenía poder directo sobre los mandos del ejército. Así, la caída de Zelaya representó un retroceso en las perspectivas de superación de la pobreza y la perduración de un Estado oligárquico subordinado al imperialismo norteamericano.

A pesar de su repliegue, las clases asalariadas (trabajadores del sector salud, maestros, obreros de las maquiladoras, jornaleros agrícolas, etc.) todavía mantienen un potencial de movilización que puede catapultarse en el futuro inmediato. Las carencias de las clases bajas son inmensas en un entorno donde el poder adquisitivo del salario está disminuyendo; en el Congreso actual se discute una ley laboral que avala el pago por hora; la política de privatizaciones de recursos naturales sigue viento en popa; la juventud del país está vapuleada por el desempleo y la violencia cotidiana. Estas y otras duras realidades son caldo de cultivo para construir formas organizativas innovadoras que, a partir de movilizaciones locales y regionales, empujen a un paro nacional victorioso. ♦



Un Nobel a debate

Vargas Llosa 2010

Alfonso Vázquez Salazar*

La calidad literaria de Mario Vargas Llosa es indiscutible, pero bien haríamos en reflexionar en torno a su obra de una manera más crítica con la finalidad de valorar el lugar que su narrativa ocupa en el panorama de la literatura mundial, y de la hispanoamericana en particular, más aún cuando acaba de otorgársele el premio Nobel de literatura 2010.

Desde mi perspectiva, se puede dividir su obra en al menos tres grandes etapas: la primera, de formación, a la que pertenecerían obras fundamentales como *La ciudad y los perros* y los relatos agrupados en *Los jefes* y *Los cachorros*. Incluso su novela *La Casa Verde*, con la que obtuvo el premio Rómulo Gallegos en 1967 —máximo galardón de la literatura en América Latina—, y a la que podemos dar el mote de falsa obra maestra, la podemos situar en este primer período de formación del novelista.

En ella, además de realizar un ejercicio estilístico asombroso, logra crear una atmósfera peculiar de degradación y una estructuración novelística deslumbrante, que el escritor la llevaría hasta sus últimas consecuencias, pero sobre todo la dotaría del infierno vital y político particularísimo, mucho de él autobiográfico, en su gran obra maestra, la única que según las palabras del propio Mario Vargas Llosa, “rescataría del fuego”: *Conversación en la Catedral*.

A partir de *Conversación en la Catedral* puede hablarse de una etapa de madurez y de consolidación literaria del escritor peruano que se prolonga hasta bien entrados los años ochenta con *La guerra del fin del mundo*, y que abarca las geniales novelas: *La tía Julia y el escribidor*, *Pantaleón y las visitadoras* e *Historia de Mayta*, entre otras. Todas estas novelas están marcadas por la experimentación que en el caso de Vargas Llosa no es una búsqueda estilística, sino el estilo mismo de llevar a panoramas insospechados la narrativa contemporánea y la novelística en particular, acicateado por la idea de la novela total, según la cual se debería llegar a la totalidad de lo real a través de la multiplicidad de perspectivas con las que se abordan los hechos mismos.

Con el *Elogio de la Madrastra* termina esta etapa de madurez, para iniciar otra en la que Vargas Llosa cede a la tentación de la historiografía por vía de la novela. Si bien la dimensión histórica está presente en la mayoría de sus novelas, en esta etapa, la más floja del escritor peruano-español, explora las vidas de grandes personalidades públicas como el dictador dominicano Leónidas Trujillo (*La fiesta del chivo*), Flora Tristán y su nieto Paul Gauguin (*El paraíso en la otra esquina*) o episodios latinoamericanos decisivos vistos desde la mirada de un traductor, de un ‘intérprete’ radicado en Europa (*Travesuras de la niña mala*) para concluir con *El sueño del celta*, que narra la vida de un diplomático británico radicado en Perú que denuncia las atrocidades del colonialismo y apoya el movimiento independentista en Irlanda.

Desde luego que Vargas Llosa no se dedicó solamente a realizar una novelística destacada, que es lo mejor de su obra, sino que también desarrolló distintas piezas teatrales y ensayos literarios memorables sobre escritores fundamentales en su formación:

Flaubert (*La orgía perpetua*), García Márquez (*Historia de un deicidio*), Víctor Hugo (*La tentación de lo imposible*) y Juan Carlos Onetti (*Viaje a la ficción*). Y además no sólo ha sido un referente en las letras, sino también en el debate político de los últimos cuarenta años; sin embargo, esta es la más polémica de sus facetas como intelectual y como figura pública.

Para nadie es un secreto que Mario Vargas Llosa abandonó los principios teóricos del marxismo por un desdibujado liberalismo político, y sobre todo económico, que lo ha llevado a justificar el fin de la historia y del Estado benefactor tal y como lo han planteado Francis Fukuyama y Nozick en sus respectivos libros. Pero en realidad éste no es el problema de fondo: cualquier escritor o artista puede asumir la posición ideológica o política que le plazca; la cuestión radica en la forma en que se ha construido una imagen del intelectual a partir la expresión de sus posiciones políticas o, como lo señalara Marx, la forma que en los últimos años, o al menos a lo largo de todo el siglo XX, cobró peso la figura del *halbwissende literati*: el literato que lo sabe todo a medias.

Contra esa figura del literato que opina de todo y habla de todo a medias, se opuso el rigor crítico de la inteligencia de Karl Marx en el siglo XIX, pero no fue sino hasta las últimas décadas del siglo XX con la proliferación de los medios electrónicos de comunicación masiva que la figura del literato como líder de opinión fue conquistando espacios donde su palabra se imponía como si fuera una tabla de ley.

Todo ello merecería un riguroso examen, no sólo para ponderar el papel que Vargas Llosa ha desempeñado en esta imagen del intelectual como figura pública que pontifica desde el Olimpo y sin el rigor necesario sobre toda cantidad temas, muchos de los cuales escapan a su dominio, sino la manera en que su propia generación—al menos aquella en la que lo han querido situar: la generación del *Boom*— ha contribuido a tal despropósito.

Pero también hay que mencionar que no sólo la generación del *Boom*—generación de la que Vargas Llosa se ha deslindado literariamente y políticamente, desde mi punto de vista, a través de dos gestos simbólicos: la ruptura con la revolución cubana en 1971 y la reivindicación de Onetti como su precursor literario, antes que Borges y Cortázar— es la responsable de engendrar tal prototipo del intelectual o del escritor como figura pública autorizada para hablar deslenguadamente sobre cualquier variedad de temas. En México, Octavio Paz fue el literato que propició esta especie de modelo, incurriendo en faltas tan escandalosas como aquella que realiza en una entrevista que le hizo Claude Fell y que se publicó en la revista *Plural* en 1975, y después como apéndice a la reedición de *El laberinto de la soledad* con el libro *Posdata*. En ella, al preguntársele a Paz por la razón de que en México no haya podido consolidarse una cultura democrática, responde que la causa de ello radica en que en Hispanoamérica han predominado los teólogos o los

intelectuales de fe y que ello se debe a “que nosotros no tuvimos siglo XVIII. No tuvimos ningún Kant, Voltaire, Diderot, Hume”, es decir, nunca existió un pensamiento crítico e ilustrado como sí lo hubo en el resto de Europa, sin enterarse, por supuesto —nuestro premio Nobel 1990— de la obra del pensador hispánico Benito Feijoo agrupada en su *Teatro crítico* y en la *Apología del escepticismo médico*, entre otras.

Tales excesos verbales son la muestra de una libertad de expresión predominante en el ámbito de la cultura de nuestros países, entendida como licencia para decir todo tipo de barbaridades sin nadie que les haga un contrapeso, más aún si son dignos merecedores de premios y galardones.

La cosa no sería tan grave si Octavio Paz dijo lo que dijo y punto, sino que se agudiza cuando ‘opinólogos’ como Jaime Sánchez Susarrey lo repiten en estudios que pretenden dar un panorama amplio del desarrollo de las posiciones políticas e ideológicas en nuestro país como su libro *El debate político e intelectual en México*.

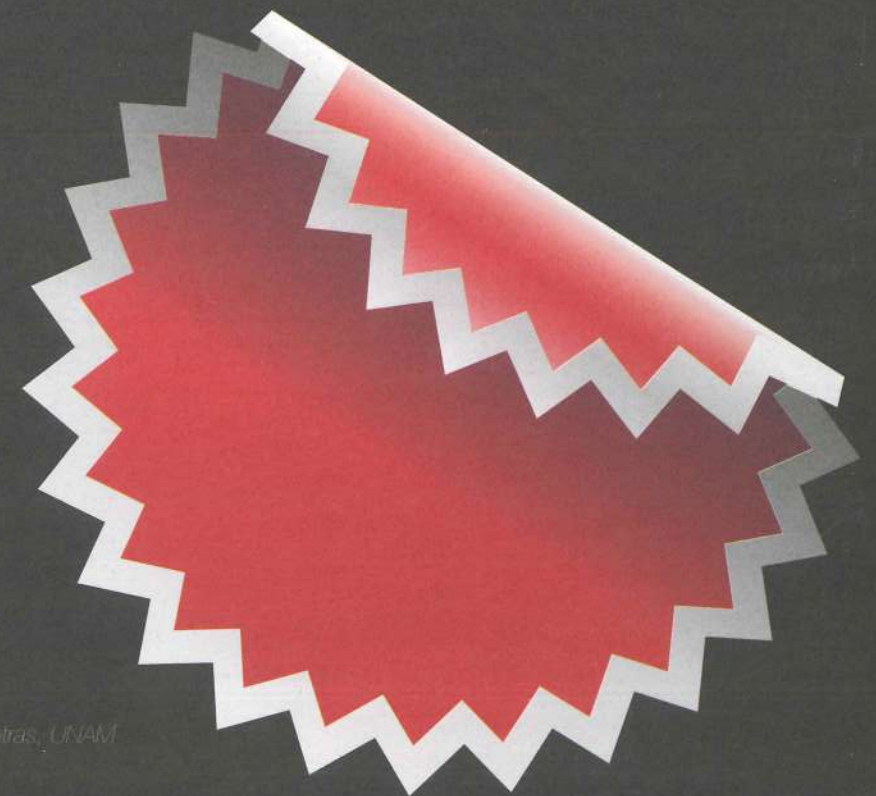
Fuera de ello, la valía literaria de la obra de Vargas Llosa es inobjetable, a pesar de que se pueda estar de acuerdo o no con ciertas concepciones generales sobre la literatura que el mismo polemizó tanto con críticos como con creadores.

Las más fecundas de estas discusiones se centraron en la naturaleza de la literatura, a la que Vargas Llosa definía como el producto de una lucha contra sus propios demonios, concepción que el teórico Ángel Rama calificó de “mera demonología”, sin ningún sustento social ni epistemológico, o cuando su admirado Onetti le respondió que su forma de ver la literatura era muy

distinta a la del peruano, ya que éste decía que tenía que escribir de manera sistemática por lo menos 15 cuartillas diarias, a lo que el escritor uruguayo le contestó: “vos tenés una relación conyugal con la literatura, como buen marido tenés que cumplirle, yo en cambio tengo una relación de amante, cuando me viene el deseo escribo”.

Tal es la ruta de un escritor que se ha mantenido en el riesgo total, en la tentación de lo imposible, como él mismo diría, aunque su última producción no esté a la altura de su primera novelística. De cualquier modo, la literatura de Vargas Llosa será recordada como un ejercicio osado por llevar la escritura a límites que no la desfondan sobre sí misma, sino que la abren para una mayor profundización de esa insatisfacción radical que sostenemos con el mundo tal como nos ha sido dado. Ése es el fuego y el juego de Vargas Llosa.

* 1978, Académico de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM



3 poemas

José Saed Ayub *

Blog

De haber existido el blog en aquella época todavía de los noventa en vez de consagrárselas a García Márquez o Cortázar o Neruda habría pasado mis adolescentes tardes pegado al Internet transcribiendo poemas de amor a la ojos de caribe de mi escuela y en lugar de los escritos ridículamente envueltos que le entregué temblando hubiera conseguido su messenger o su mail y, con mensaje anónimo, un link (a mi blog).

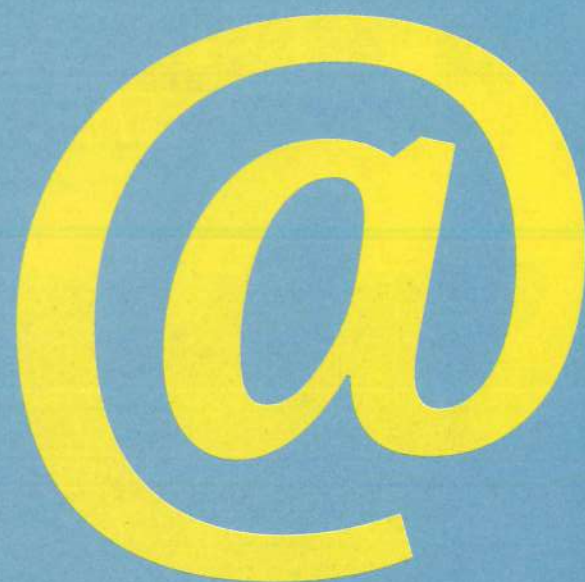
Seguramente habríamos tenido un lindo amor romántico-secreto-adúltero (ella y yo) y no el duelo a medio patio de la escuela (y el escándalo) su novio y yo.

Facebook

Si, cuando te conocí, hubiera existido facebook, te habrías enterado de que no era rico y visto las fotografías que no me favorecen el perfil. Hubieras sabido que tenía un hermano más guapo casi de tu edad y más interesante.

En vez de bares íbamos a cafés y yo hablaba de cosas menos complicadas que filosofía o poesía.

La única complicación era mi timidez: si preguntarte o si no si besarte o si no con el taxista por testigo.



Sunny came home

Recuerdo la primera vez que escuché esta canción. Era mil novecientos noventa y tantos (siglo pasado) y yo me enamoraba de la primera guapa que me veía (como hoy, pero no se me olvidaba tras la vuelta a la oficina) y volvía a casa y expugnaba su sonrisa.

Era el tiempo de Paulina los fines de semana en Cuernavaca; y su abrazo bienvenidos y su brazo de niña diciendo adiós, deseándonos buen viaje.

Seguramente haya sido así el último domingo feliz de mi vida.

Nunca le dije que la quería, y hoy no sabría cómo hacerlo.

Ni el tiempo ni la distancia son olvido pero este presente nos vuelve piedras.

Yo extraño, a pesar de facebook, y la ciudad y el metro y Santa Fe. Extraño a Paulina diciendo adiós, con su brazo de niña. Extraño a papá más joven, de mirada alegre, a mamá gritona y flaca.

Recuerdo que me gustaba el helado de fresa y andar en bicicleta y que nuestros papás eran superhéroes, y, nuestras chicas, princesas.

1983, 1985

Esteban Govea *

Aquella noche fuiste vértigo

Aquella noche fuiste un vértigo en que se desvivía mi carne

vértice exacto por el cual se atisba un milagro entero un punto de fuga hacia una realidad que apenas adivino

Aquella noche vertías visiones y apuraste la luz del alba sobre tus ojos vivaces

Y te vestiste entre mis manos para dejarme a solas en el averiado vacío de la mañana.

El Facebook no entiende

El Facebook no entiende que tú y yo fuimos más que amigos y que ahora has cambiado tu status a soltera y me has borrado de tu lista de contactos.

Por eso me muestra tu perfil -con una foto que a decir verdad no te hace honor- en las páginas de casi todos mis contactos.

Estas redes sociales se están volviendo como las de los barcos japoneses que sacan tiburones les mutilan las aletas y los echan de nuevo al mar malheridos y deshechos.



* 1988, Facultad de Filosofía y Letras.

La frase de Hemingway

Hay una sola manera de ganar la discusión de siempre y cuando aceptaras que vivamos en un mundo en el que no se gana nada. Pero cuando aceptas con precisión la realidad de los hechos, siempre cambias el punto de partida de la discusión. Después de esto no hay nada que discutir. La respuesta en argumentación no tiene nada que ver con lo que es real. Lo que es real es el mundo. Así que cuando aceptas que el mundo es como es, no lo aceptas. Así que cuando aceptas que el mundo es como es, no lo aceptas.

Hay una sola manera de ganar la discusión de siempre y cuando aceptaras que vivamos en un mundo en el que no se gana nada. Pero cuando aceptas con precisión la realidad de los hechos, siempre cambias el punto de partida de la discusión. Después de esto no hay nada que discutir. La respuesta en argumentación no tiene nada que ver con lo que es real. Lo que es real es el mundo. Así que cuando aceptas que el mundo es como es, no lo aceptas. Así que cuando aceptas que el mundo es como es, no lo aceptas.

Hay una sola manera de ganar la discusión de siempre y cuando aceptaras que vivamos en un mundo en el que no se gana nada. Pero cuando aceptas con precisión la realidad de los hechos, siempre cambias el punto de partida de la discusión. Después de esto no hay nada que discutir. La respuesta en argumentación no tiene nada que ver con lo que es real. Lo que es real es el mundo. Así que cuando aceptas que el mundo es como es, no lo aceptas. Así que cuando aceptas que el mundo es como es, no lo aceptas.

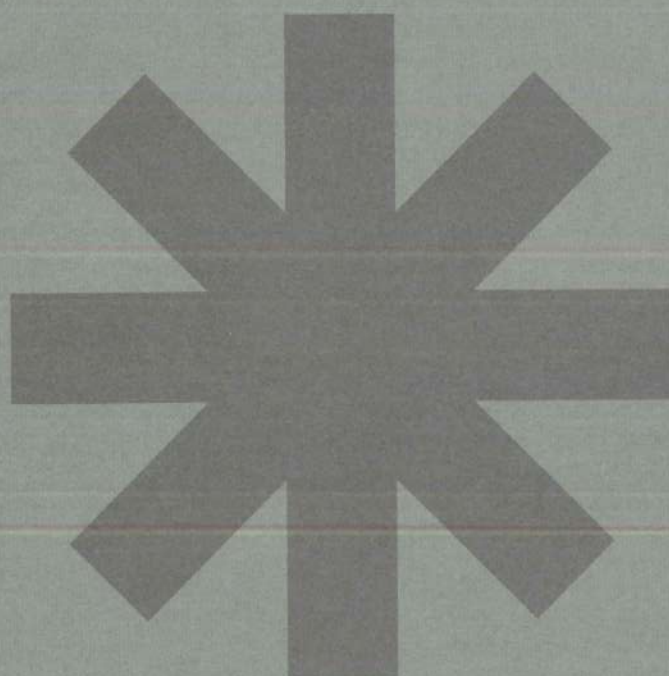
Hay una sola manera de ganar la discusión de siempre y cuando aceptaras que vivamos en un mundo en el que no se gana nada. Pero cuando aceptas con precisión la realidad de los hechos, siempre cambias el punto de partida de la discusión. Después de esto no hay nada que discutir. La respuesta en argumentación no tiene nada que ver con lo que es real. Lo que es real es el mundo. Así que cuando aceptas que el mundo es como es, no lo aceptas. Así que cuando aceptas que el mundo es como es, no lo aceptas.

Hay una sola manera de ganar la discusión de siempre y cuando aceptaras que vivamos en un mundo en el que no se gana nada. Pero cuando aceptas con precisión la realidad de los hechos, siempre cambias el punto de partida de la discusión. Después de esto no hay nada que discutir. La respuesta en argumentación no tiene nada que ver con lo que es real. Lo que es real es el mundo. Así que cuando aceptas que el mundo es como es, no lo aceptas. Así que cuando aceptas que el mundo es como es, no lo aceptas.

Hay una sola manera de ganar la discusión de siempre y cuando aceptaras que vivamos en un mundo en el que no se gana nada. Pero cuando aceptas con precisión la realidad de los hechos, siempre cambias el punto de partida de la discusión. Después de esto no hay nada que discutir. La respuesta en argumentación no tiene nada que ver con lo que es real. Lo que es real es el mundo. Así que cuando aceptas que el mundo es como es, no lo aceptas. Así que cuando aceptas que el mundo es como es, no lo aceptas.

Antes de ir a la cama elimino todo lo hecho hasta entonces. Relato una historia ruda sobre un hombre que detesta su colonia, sus vecinos y termina masacrando a cada uno de ellos con una UZI después de integrarse a una banda de narcotraficantes. En eso se interesan los escritores de ahora. A mi prosa siempre le ha faltado drama y emoción. La respuesta a mis plegarias literarias estuvo bajo mis narices los últimos meses sin darme cuenta de ello. Al día siguiente me despierto temprano y llevo a Fernanda el desayuno a la cama. Se despide de mí y le entrego una copia de las llaves de mi departamento. Es mi manera de darle las gracias.

Antes de enviar el cuento pienso de nuevo en la frase de Hemingway y me propongo un amor incondicional a Fernanda. Mis cuentos sobre escritores son cosa del pasado. Las palabras y las historias fluyen como las balas de mis personajes. Lo único que me queda por hacer es echarlo todo a perder. Ahora sólo puedo pensar en el día en que sucumba al cadencioso vaivén de la falda de Judith cuando abandona el salón de clases.



Apostar por lo efímero

Facebook vs WikiLeaks

Germán Bernardo*

¿Cuáles son las diferencias entre Mark Zuckerberg y yo? Yo les doy información privada de corporaciones a todos gratis y soy un villano. Zuckerberg le da información privada a las corporaciones por dinero y él es la Persona del Año.

Parodia, en Saturday Night Live

Uno de los sucesos más comentados a nivel internacional ocurrió a raíz de que la revista *Time*, en diciembre del año pasado, hiciera pública su decisión de nombrar como "Persona del año" a Mark Zuckerberg, fundador de Facebook, la red social más importante del último lustro.

Las nominaciones de *Time* son, en general, motivo de comentarios y controversias, pero particularmente esta decisión fue relevante debido, en primer lugar, a la persecución que padece uno de los competidores, el australiano Julian Assange, portavoz y editor del sitio web *Wikileaks*.

La segunda causa de la polémica es que los lectores de la revista participan directamente para elegir al ganador y, en esta ocasión, Zuckerberg quedó rezagado de los votos obtenidos por Assange (aunque los editores de *Time* se reservan la decisión del ganador); y la tercera, y quizá la más relevante, son las características de cada uno de los personajes: uno de ellos colabora, revoluciona la apertura y la transparencia de cierta información al mundo, mientras el otro genera dinero en cantidades inimaginables.

Time es una publicación con gran influencia en el mundo, aunque eso no la convierte en una vía respetable debido a su carácter empresarial. Generalmente, sus reconocimientos van dirigidos a fomentar en sus lectores el aprecio por las decisiones gubernamentales norteamericanas, y a sostener la ideología capitalista que las nutre, distinguiendo en ocasiones a personajes que difícilmente lograrían el agradecimiento de la Historia. Antes de su última premiación, entre los homenajeados se encuentran las fuerzas armadas estadounidenses, George W. Bush en dos ocasiones, y hasta Hitler en 1938.

Según algunos sitios de Internet, el nombre de la revista son siglas que conforman la frase *Today Information Means Everything* ("hoy en día la información lo es todo"). Si las siglas de *Time* representan lo que se dice de ellas, resulta que tanto Assange como Zuckerberg son portadores ideales de la política de la revista. El site de *Wikileaks* es una manifestación de la necesidad del mundo por obtener información clara sobre la forma en que los gobernantes dirigen el destino de las naciones; Facebook es la mayor poseedora de información privada que hay en la red. La información lo es todo,

cierto, y en este caso ambas son fuerzas antagónicas cuyo poder radica en la transmisión de información: una, *Wikileaks*, tratando, a contracorriente y de manera gratuita, de sacar a la luz aquella información negada para el ciudadano, escondida por los gobiernos, detalles clasificados con los cuales simulan su vulnerabilidad, ineficacia y hasta intenciones perversas; la otra, Facebook, apunta hacia el lado contrario, hacia el acumulamiento de información sobre millones de personas que ingenuamente vierten ideas, sentidos, palabras e imágenes, cuyos destinos son formar parte de la propiedad privada de una empresa, sin regalías para su propietario original.

Evidentemente, Mark Zuckerberg es el personaje idóneo para formar parte de la lista de galardonados de *Time*, de eso no cabe duda, así como tampoco podemos dudar de la frase que ocuparon al darle ese merecimiento: "por conectar a más de 500 millones de personas y cambiar el modo en que vivimos". Y es cierto, pues podemos asegurar que la mayoría de las personas que leen este artículo tiene una cuenta en Facebook.

Empresario ambicioso y visionario, no se le puede culpar por diseñar el atractivo modo de vivir en la red y, mucho menos, por haber recibido la distinción de *Time*. El problema de este premio tiene un fondo mucho más preocupante, pues es síntoma del control que los gobiernos tienen sobre información sensible que ayudaría a entender las caóticas relaciones internacionales y, peor aún, es un indicio claro de la influencia que tienen las grandes corporaciones sobre la información y el estilo de vida de los ciudadanos. Finalmente, dinero + transnacionales es el binomio que impera en los gobiernos.

Existe un proverbio chino que dicta: "cuando el dinero habla, la verdad calla". En este caso no sólo se ha querido silenciar de diversas formas a la marejada de verdades que se ha cernido sobre actos corruptos de distintos gobiernos, especialmente los escándalos provocados por la siniestra diplomacia norteamericana, sino se ha querido callar, de una vez y para siempre, a quien propuso un cambio fundamental en la forma de hacer periodismo en la red y a quien se le acusa desde por terrorismo hasta por violación. No logró ser el número uno de



Time, pero sí consiguió, por evidenciar actos corruptos, ser uno de los más buscados por la Interpol.

Lo que debería ser un pequeño paso para el periodismo, pero un enorme paso para la libertad de expresión, ha sido condenado a muerte por el *Tea Party*, movimiento estadounidense de ultraderecha, segundo lugar en la revista *Time*. Políticos canadienses y estadounidenses han pedido la cacería y muerte de Julian Assange: unos lo comparan con Osama Bin Laden; otros piden la pena capital; y uno de ellos, de Canadá, incluso solicitó, ante cámaras de televisión, su asesinato. El "país de la libertad" es más vetusto y ultraconservador que cualquier país del "tercer mundo". Por sus décadas pasa la modernidad, mientras los prejuicios se quedan holgazaneando en sus costumbres.

Time fue, en esta ocasión, artífice del prejuicio. Con temor y obediencia a los grandes grupos conservadores, canceló la relevancia de homenajear a Assange en su portada, para que su gobierno no tuviera que encontrarse en una vergüenza contradictoria como la de China y su premio Nobel de la Paz encarcelado. Pero quienes dirigen a ese país quizá no lo hagan por ideología: seguramente lo hacen por dinero. Sus acciones están profundamente ligadas al mantenimiento del mundo así como está: en completo deterioro económico, pero con "líderes" insólitamente adinerados.

Assange es la primera víctima de la aterrizante maquinaria que el gobierno norteamericano puso a girar para detener las filtraciones de cables diplomáticos, donde se demuestra que la política intervencionista estadounidense se extiende a diversos países, incluso contra sus propios aliados. Mientras este artículo es redactado, el australiano se encuentra en libertad bajo fianza en Londres e intenta no ser llevado a Suecia, donde se le acusa de violación, y con la vana esperanza de no ser enviado a Estados Unidos, pues ahí sectores poderosos piden para él la pena de muerte. Tarde o temprano, Gran Bretaña, aliada incondicional de EU, obedecerá y la 'justicia' norteamericana conseguirá su extradición, acusándolo de que es más peligroso un hombre que divulga secretos que aquellos que decidieron guardarlos porque con ellos esconden sus ilegalidades. Sin embargo, matar a Julian Assange será, a estas alturas, un asesinato que lo mitificará y renovará la revuelta que *Wikileaks* comenzó, pues aunque perdió su dominio en la web, se han creado cientos de *mirrors* (páginas web que hacen eco de la información), que siguen publicando los documentos de la discordia. El problema real para los gobiernos que tratan de castigarlo por haberlos expuesto, es que Assange no es *Wikileaks*, y que traten de eliminarlo no implica que esta forma de divulgar información vaya a desaparecer; por el contrario, posiblemente nos encontremos ante el rompimiento de dos paradigmas: la forma de hacer periodismo tradicional está siendo superada por la red; y la forma de gobernar, en la opacidad, quizá tenga que modificarse, para bien o para mal.

Pero, como decía el personaje de Sean Parker, en la película *The social network*, sobre los días en que Zuckerberg creó Facebook: "la Internet no está escrita en lápiz, Mark, está escrita en tinta". Y pase lo que pase con Assange, ya está iniciada la insurrección informativa. Quizá logren controlarla por el momento, pues el gobierno norteamericano no es el más poderoso del mundo sólo porque sí, pero de algún modo, la información virtual está destinada a convertirse en una fuerza al servicio de la revolución de las ideas, de la política y de los ciudadanos.

La condecoración al director de Facebook no es coincidencia. La creación de Zuckerberg se ha vuelto tan relevante

para los sociedades modernas por su capacidad de unir e informar, que se olvidan que en él se encierra una compleja amalgama de elementos con los cuales el usuario consigue su mundo ideal, donde el control de tu vida no escapa de tus manos; un mundo virtual donde el propietario del perfil elige amigos, sacia su curiosidad natural de espiar al otro y saber cómo se ve y qué piensa y, sobre todo, puede sentirse a gusto porque, donde se encuentre, todos lo escuchan.

Es perceptible que Facebook se ha vuelto omnipresente en la red, que se ha apropiado de cada rincón del Internet y, sin embargo, no nos parece invasivo porque es entrañable. Pero lo que no es perceptible para nosotros es que Facebook es la nada y en ese limbo nos gusta navegar. ¿Quién que tenga una cuenta no ha perdido más de dos horas, haciendo nada? Quizá ese sea el mayor valor que *Time* encontró en Zuckerberg. La labor de Assange es la oposición a la enajenación que produce mirar los perfiles de tus amigos. La virtud de la información es comprometedora para los gobiernos dominantes y para las corporaciones interesadas



en fomentar ese dominio. El premio de *Time* sí es un premio a la creatividad de Zuckerberg, sin duda, pero es más un homenaje a la dominación, a la posibilidad de cercenar, por un momento, la mente del usuario, porque esa creación le hace sentir que forma parte de un importante grupo y que es un líder de opinión.

La moraleja de la historia puede resumirse en que, al que crea materiales para expandir la ociosidad se le premia, mientras al protagonista de una revolución informativa se le acusa, se le deshonra y se le encierra. La revista *Time* eligió el prejuicio antes que la Historia. Pero en ella está reflejada gran parte de la humanidad. Facebook es enorme, pero pasará de moda como las demás redes sociales que han existido. Y se nos olvidará, porque apostamos por lo efímero y porque pareciera que nos gusta olvidar. Internet seguirá allí, pero las grandes revoluciones, como la iniciada por *Wikileaks*, no se desaparecen oprimiendo *delete*.



—Buenos días. ¿Cómo le va? (Sonrisa poco creíble y ceño fruncido).

—Muy bien, ¿y a usted? (Respuesta exactamente en el mismo tono y gesto).

—Bien, bien... gracias. (Cumplido el protocolo se puede ir al grano, pero no demasiado). ¿Tendrá cigarrillos? (Diminutivo indispensable).

—Sí, ¡cómo no! (Se dispone a buscar y entregar la mercancía). ¿Y su mami? ¿Por qué ya no ha venido? (En realidad le importa un bledo por qué la madre ya no frecuenta el estancillo).

—Es que ha andado un poco malita. (En realidad la madre sostiene que "en esa tienda son unos rateros").

—¡No me diga! ¡Mándele saludos de mi parte! (Al tendero le importa maldita sea la cosa si la madre se encuentra bien, o si el cliente le dice o no mentiras).

—¡Cómo no! ¡De su parte, señor! (Olvidará los saludos aproximadamente en treinta segundos). (El cliente paga).

—¿Ya a chambear, joven?

—Sí, ¿usted cree? Ni modo, ¿verdad?

—Ya qué, ¡verdá! Que tenga buen día. Saludos en casa. (Ambos ríen, fruncen el ceño y se disponen a relajarse agradeciendo al cielo que la anodina conversación terminó).

El anterior diálogo se desarrolla unos cuantos millones de veces en distintos sitios y horarios de la República Mexicana. Normalmente a nosotros, habitantes de nuestra falaz cornucopia, nos resulta anodina, insulsa, desgastante e innecesaria nuestra meliflua cortesía. Sin embargo, ¿cuántas veces el natural choque de culturas que se produce cuando nos enfrentamos con la otredad durante nuestros viajes al extranjero no nos hace exclamar: "¡Pero qué fría y grosera es la gente aquí!"? ¿Será que añoramos nuestra indispensable "tregua" tanto como nuestras tortillitas y chilitos? ¿Será que nuestras indirectas de lavadero, nuestros alburas y dobles sentidos, nuestras elisiones y reticencias en el habla coloquial, son de la misma índole que la tregua? No obstante haber sido sobrepasado histórica y culturalmente nuestro fundamental *Laberinto de la soledad*, en la opinión de un servidor, algunos aciertos de Paz continúan gozando de cabal salud y actualidad.

Quizá somos hijos de la Malinche y, como medios hermanos —unos mucho más afortunados que otros, unos mucho más aptos o violentos que otros—, nos debemos respeto fraternal y sobre todo... temor fundado. Unos cuantos son realmente de temer. Pero en la generalidad somos un tanto inofensivos y un poco chingaqueditos. Sonreímos profiriendo palabras viperinas con la agudeza feraz de una penca de maguey. Nuestra naturaleza hermética de cactácea ya ha sido exhaustivamente expuesta, cuestionada y violentada en hitos literarios como *Pedro Páramo*, *El llano en llamas*, *El Diosero* y *La región más transparente*. Compadres que se abrazan, se emborrachan juntos y en ese abrazo eufórico y etílico se dan la muerte; mujeres maltratadas que siguen la suerte de sus hombres con rencor y resignación irrenunciables; caciques de horca y cuchillo magnánimos con sus vasallos, quienes doblan la espina ante ellos murmurando las más sentidas maldiciones. Cactáceas de un país semiárido en su mayor parte, conservamos muy dentro lo que nos pertenece, empero fingimos "rajarnos", "abrirnos" buscando la tregua inicial. Podemos

Tregua y cortesía

Francisco Mercado Noyola*

temer lo peor del otro, por ello es menester ondear la bandera blanca y esperar que éste acepte la "tregua".

Es posible que este arraigado atributo de nuestra personalidad se deba a nuestra inicial condición histórica de desigualdad, de orfandad o bastardía. En otros sitios del orbe quizá la frialdad y franqueza entre conciudadanos los haga prescindir de la "tregua". De modo que la próxima vez que algún amigo me narre que al pedir a un *bar tender* en algún sitio de tapas en Madrid "un cenicerito por favorcito", el empleado le respondió "¡Coño, tío, pero si para eso está el piso, joder...!", le responderé que no pudo haberse encontrado en un lugar más seguro. ♦

Haiku-dô

El haiku como camino espiritual, de Vicente Haya

Majo Ramírez*

"Traducir *haikus* es un ejercicio de humildad", nos dice Vicente Haya, autor de nueve libros sobre una de las manifestaciones poéticas más antiguas de Japón. Consciente de la imposibilidad de agotar en una todas sus distintas traducciones, Haya nos propone la lectura de cada haiku acompañada de una breve disertación acerca de otros caminos, de otras posibilidades implicadas en las formas verbales japonesas. Conocedor de la cultura nipona, experto en la tradición del *haiku*, pero, sobre todo, un sabio traductor que permite que la incertidumbre se filtre en las comisuras de la poesía, Vicente Haya no nos explica el significado de estos poemas, sino que nos brinda la oportunidad de experimentarlos con conocimiento de causa.

El *haijin*, autor de un *haiku*, vive un momento que lo conmociona y quiere dar testimonio de ello. Pero, para lograr trasladar la profundidad de ese momento al papel tiene que penetrar en el silencio ancestral de la naturaleza sin rodeos, sin juegos verbales.

Incluso él mismo debe desaparecer de la escena, porque no es él, sino el mundo fuera de él lo que quiere que veamos. El *haiku* hace evidente esa frontera en la que el lenguaje aguarda de un lado y, aquello a lo que quiere nombrar, se encuentra, en bruto, del lado opuesto, con su complejidad y su simplicidad, con su belleza y su deformidad. El mundo es perfecto tal cual es, nos dice Haya, y el autor de un *haiku* lo sabe, por eso, como no sucede en otras formas poéticas japonesas, se abstendrá de preseleccionar los motivos que considere dignos de ser nombrados sólo por ser bellos. Todo es digno, pero se requiere de una voluntad y de un entrenamiento del *yo* para asimilar la realidad tal cual es.

Haiku-dô es un camino en el que todos (autor, traductor y lector) nos despojamos de nuestras cargas. Incluso el lenguaje encuentra en el *haiku* un espacio de reposo. No porque las palabras sean prescindibles, sino porque están al servicio de una visión que sólo alcanza su cometido a través de ellas, a través de la poesía, y este hecho reclama su transparencia.

Participar de un *haiku* es participar de una reverencia, de un acto de humildad ante el mundo. Nosotros, acaso lectores sumidos en el mundo de la velocidad y el ruido, estamos invitados a ejercitar la rendición, a consumir la renuncia al deporte de los vistazos, dispuestos a aceptar que no hay respuestas, pero sí un universo que nos inclina a hacer preguntas.

En la crónica de la novena edición de "Cinco poetas en otoño", lecturas de poesía realizadas en octubre y noviembre de 2009 en Albacete, España, y en las que participó el traductor de los 54 *haikus* contenidos en *Haiku-dô*, el poeta Arturo Tondero afirma: "Vicente Haya se afana en enumerar todo lo que no es un *haiku*: 'No sirve para comprender nada; no va por comprender cosas, sino por transformar cosas en ti. Si no ves la escena, el *haiku* es malo. Si no lo entiende un niño, el *haiku* es malo'".

No tiene doble sentido, tiene sentido simple. La ideología, el proselitismo y la filosofía corrompen el *haiku*.

Por eso no debe tomarse el subtítulo de esta colección de fotografías poéticas (*El haiku como camino espiritual*) como la panacea mística de los occidentales para penetrar en la "pureza" de la sacralidad oriental. El *haiku*, como Vicente Haya lo dice en algún lugar de este libro-camino, es el acto en el que un niño señala lo que ve, es la pausa necesaria para observar, sin pretensiones, inesperadamente. No es por ello un género menor, ni tampoco lo es porque pueda ser traducido, penetrado y practicado por una sensibilidad ajena a su origen.

Es, sin duda, un género que exige un desprendimiento y una reconfiguración de presupuestos, como lo exige todo poema, en menor o mayor medida. El camino espiritual al que invita *Haiku-dô* significa un nuevo diálogo con una tradición oriental de siglos que expande cada vez más sus terrenos. Vale la pena no sólo por la experiencia poética a la que invita, sino también porque forma parte de una reflexión en la que su autor lleva trabajando más de diez años y que replantea el acercamiento occidental a la poesía y al pensamiento japoneses. A través de estas páginas, Vicente Haya pone en duda aquello que pensamos que es y que significa el *haiku*, sin la soberbia del erudito que cree haber resuelto el enigma y sin reprocharnos nuestra ignorancia, más bien, con la paciencia del maestro que se sabe a sí mismo aprendiz.

Con un poco de esa humildad, como siempre que un poema se abre para nosotros, como las puertas de un templo para un aspirante a monje, diría Haya, aprehenderemos un poco de ese arte que es el *haiku*: silencio, contemplación, revelación. ●

Haiku-dô

El haiku como camino espiritual

SELECCIÓN, TRADUCCIÓN Y COMENTARIOS
DE VICENTE HAYA
CON LA COLABORACIÓN DE ASIRO YAMADA

道

K-

Bomba Estéreo y La 33:

con sabor latino, desde Colombia

Carlos Dávalos*

Justo para evitar todo tipo de quejas, ahora que la oferta musical del D.F. es tan amplia y diversa, qué mejor que la revisión de dos actos latinos que ya han pasado a dejar su energía por aquí.

Las opciones siempre son amplias y, para arrancar, un poco de coqueteo entre la bachata y la cumbia con algunas líneas reggae y hip-hop, cortesía de Bomba Estéreo. También la vieja guardia salsera de La 33, con su embarradita cachonda de Boogaloo y jazz.

Fuego en la pista de baile

Desde hace un par de veranos, cuando Bomba Estéreo se presentó en la décima edición de la Latin Alternative Music Conference en Nueva York, clavaron un alfiler en el mapa musical latino. Tuvieron un claro punto de quiebre con un sonido que, por lo menos, era provocador. En aquel momento, solamente editados por un sellito amateur de Bogotá (Polen Records), fueron invitados a cerrar el ciclo de conferencias con un concierto en el Summerstage de Central Park, junto a nada más y nada menos que Calle 13. Después continuaron con su acto por Europa, Japón, su natal Bogotá y el D.F., evidentemente.

La agrupación, comandada en el escenario por Li Saumet, que, además de tener más onda que Karen O en el 2003, canta con la energía que a muchísimos *frontmans* les falta: siempre exponiendo la efectividad de su fórmula, en la que el atractivo físico y la explosividad sobre el escenario se trenzan perfecto con el tono correoso y potente de su voz. Así mismo, el ingenio creativo de Simón Mejía, fundido con la furia que Saumet le imprime a las vocales, ha resultado en una detonación de ritmos tradicionalmente colombianos, pero filtrados por la vena bailable del hip-hop o del reggae.

Junto a los grupos nuevos de Colombia, como ChocQuibTown o Systema Solar, Bomba Estéreo ha sido el que más atención ha acaparado. Si bien es cierto que no han descubierto ningún hilo negro con su música, las fusiones de cumbia o champeta con algunos ritmos identificados como electrónicos, han sido bastante afortunadas. Desde que soltaron su primer disco, *Volumen 1*, con temas como "Huepaje", empezaron a hacer el suficiente ruido en los circuitos locales de música alternativa.



Ahora, a raíz de *Estalla*, el disco del 2009 que trae el sencillo "Fuego" tuvieron varias presentaciones en la Ciudad de México montadas sobre la ola de éxito que aún los tiene rebotando por todo el mundo. Un electro-fandango diseñado para bailar y bailar.

Esperemos que su tercera producción mantenga el ritmo incendiario y las vocales rabiosas.

Salsa tradicional cortesía de la 33

Esta es la orquesta bogotana que tiene a Colombia (y a todos los lugares donde los ritmos latinos sean protagonistas) bailando noches enteras desde el 2001. Son los herederos directos del sonido que manufacturó Fruko y sus Tesos o los Corraleros de Majagual en los setenta, por no mencionar a Fania Records, reconociendo que, más bien, de ahí vienen. Pero bueno, el chiste es que la salsa de La 33 nació después del 2000 y ha sido un madrazo.

La idea original fue de los hermanos Sergio y Santiago Mejía, que concibieron una orquesta de salsa bajo el formato neoyorquino, es decir: piano, bajo, congas, timbales, bongoes, saxofón, trompeta, trombones y tres cantantes cabalgando sobre esos ritmos afro-latinos.

Los 12 miembros fueron entusiastas del ska, punk, rock y jazz, ritmos que son visibles en sus composiciones salseras, y que le imprimen un dinamismo y pluralidad sónica que la salsa ortodoxa nunca tuvo.

*1982. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

El colectivo toma su nombre de la calle 33 del Barrio de Teusaquillo, donde ocuparon lo que antiguamente era el Convento de San Juan Evangelista. Ahí se instalaron los músicos que, como bien afirma su manifiesto: "pronto cambiaron los rezos del convento por una agitación constante, y los tenues 'aleluyas' dieron paso a una nueva banda sonora: la salsa".

Cortes como "La Pantera Mambo", la versión delirante que hacen a la clásica composición de Henry Mancini, o "Anny's Boogaloo", y "Soledad", son temas rumberos que han demostrado una revisión bastante propositiva de los ritmos salseros que imperaron en los ochentas y noventas.

La influencia del jazz también es evidente: cortes como "Suelta el Bongó" o "La Vida se pasa a mil" coquetean con la parte experimental de la salsa que sujetos como Eddie Palmieri exploraron hace más de 30 años. Hoy, La 33 ha compartido escenarios con personajes de la talla de Willie Colón, Cheo Feliciano y Chucho Valdés, sin dejar de mencionar actos como Henry Fiol o The Wailers.

Desde que se montaron en la tarima del Bar Quiebracanto, donde han ejecutado los paradigmas de la salsa actual, siguen despachando pistas de baile por todos los continentes. Esperemos que las tarimas chilangas se conviertan en una constante de sus giras, y más después del rotundo éxito que tuvieron el año pasado en el D.F. ♦



*1980, Editor de Contenidos Digitales SONY Music México & Centro América

Odiemos, por favor...

Federico Pérez*

Paradójicamente, el deteriorado mundo, como lo conocemos, es el resultado de una serie de voluntades positivas en busca de la paz. Las siguientes reflexiones filosóficas nos llevan por el camino contrario, con el odio como medio -el odio racional, crítico y constructivo- como potencia para transformar la realidad.

Quisiéramos imaginar al mundo sin sus terrores, conflictos, guerras, violencia. Nuestro ideal moderno y bien pensante concatena la felicidad al diálogo, la comprensión, el acompañamiento, la amistad. Con esta constelación colmada de inocente actitud positiva, nos oponemos a la doliente realidad del mundo negativo configurado por la enemistad, la guerra, el odio. Tristemente, encontramos que estos ideales están asociados directamente a la experiencia de la barbarie y la violencia que nos marca y cansa. Esto es lo que define nuestro mundo actual.

La crisis de la humanidad en nuestra época tiene su origen, sin duda, en la experiencia de la ineficacia moderna y su idea de progreso y civilización. Hemos creado la conciencia del mundo como riesgo constante, el cual debe ser desarraigado a toda costa. Los intentos por suprimir la negatividad en el mundo tienen su sustento en las preguntas de cómo y por qué aniquilarlas. Por ejemplo, la guerra y la miseria, que se constituyen como parte esencial de nuestra existencia.

La intención es noble: comprender aquello que no debiera suceder con el fin de generar estrategias para vencerlo y controlarlo. Empresa más inocente si, con pesimismo, vemos que en la esencia misma de la cultura humana el odio, la negatividad y la violencia, operan como signos que amalgaman las formas de relación social.

Entonces es posible afirmar la inestabilidad de la conciencia del sí, y se plantea la posibilidad de restituir el orden universal, exorcizarlo de un genio maligno, y retornarlo a la seguridad del sueño moderno. La manera de lograrlo se dirige a formas comprensivas de diálogo y acercamiento al otro. La necesidad de sublimar la violencia, el terror y el miedo se ha convertido en una manera práctica y vital de actuar.

Sin embargo, y en un ambiente totalmente desconsolador, sin estar seguros del futuro, debemos hacer una apuesta arriesgada y un tanto reaccionaria: ¿es viable contemplar al odio como una forma constructora, revolucionaria o, incluso, de ejercicio de la libertad?

Esta intención resulta aventurada, y hasta desafiante, sobre todo si tomamos en cuenta que alrededor del odio gira una serie de apreciaciones o juicios sociales, políticos y morales que lo etiquetan en prácticas de comportamiento explícitamente negativos: racismo, discriminación, segregación, violencia, terrorismo, fanatismo, por mencionar algunos.

¿Cómo nos atrevemos a plantear la posibilidad del odio, siempre inasible y marginal, pero absoluto, a pesar de las tonalidades,

matices y graduaciones que presenta (antipatía, aborrecimiento, rencor, enemistad, encono, venganza)?

Debemos aclarar -antes de que el lector, por coherencia ética, decida abandonar el texto-: no es que se intente hacer una apología del odio como forma de desarrollo, sino, más bien, a partir de su reformulación construir una crítica a ese desarrollo y, de paso, comunicar un modo afectivo de ver al mundo, es decir, una propuesta de "mira" social.

La analogía de la que nos valemos para este fin es la consideración de que el odio puede observarse a través de la ventana de la cultura y, en este caso en particular, bajo la ventana de la filosofía y la literatura. Ahí aparecen Nietzsche, Spinoza y Pascal, y de la mano van Dostoiévski y Kafka, por mencionar algunos, pues la pléyade puede ser inmensa.

El eje de estas líneas plantea al odio como una posibilidad en la construcción de la sociedad. "No sólo de razón y de amor vive el hombre" puede ser la idea que trasciende esta propuesta, es decir, la contraposición que marca al odio como base de transformación y subversión.

Si "El amor Dios es", como decían los místicos castellanos, el odio es una pasión propia del hombre, de su realidad sensible y corporal. "Yo entiendo por odio solamente el odio a los hombres", afirmaba Spinoza. El odio, entonces, es una contrariedad que se experimenta al sentirse opuesto a otra persona y se manifiesta por un estado de hostilidad permanente frente a ella. Puede ser verbal y se expresa en la controversia, pudiendo llegar hasta la disputa.

En *El Proceso*, de Kafka, los empleados, los policías, los jueces, son todos anónimos personajes invisibles, latentes, de un "otro" que no tiene rostro, emanaciones del odio que persigue a Joseph K. Tal parece que lo odian naturalmente, sin razón alguna,



atenuando la conciencia del odio mismo, pues éste debe verse siempre como irracional, pasión pura.

El odio puede trazarse también en una gama de tonalidades, que van desde el no estar de acuerdo con cierta forma de orden social, pasando por la antipatía, la repulsión, la hostilidad, la negación, la irreverencia, la incredulidad, el ateísmo, hasta llegar a la violencia y la destrucción. Bajo esta lógica, se desea bosquejar la emergencia de transformación a partir de la creación de un ambiente de desacuerdo y malestar generado por un "orden" que no es funcional para todos, es decir, un orden que, política y moralmente, tacha de destructivas, salvajes y dañinas, algunas formas de divergencia.

Este orden es el resultado de una pérdida del sentido de la existencia. Tal como Nietzsche lo confirma, existe una suerte de nihilismo pasivo (negativo), una pérdida en las nociones del objetivo hacia el cual dirigir los "para qué" de la vida. El nihilismo, visto como sentido y consecuencia de la sociedad actual, es planteado a través de su domesticación y de su alienación.

Aunado a esta sensación de orfandad, Nietzsche proclama la posibilidad de configurar una potencia violenta de destrucción que proceda de un poder creciente del espíritu, ante el cual los valores vigentes no valen nada. Éste se traza como un tipo de nihilismo activo, un odio que se transforma en acción, porque los valores no se derrumban por sí solos, sino que son destruidos directamente por la voluntad de poder que dice "no" a esos valores.

Pensamos que el odio es una reacción-acción de nuestro organismo, necesaria para luchar contra el adversario; es la conciencia de sentir al otro como potencia que puede dañarnos. Así, odiamos para luchar contra todo aquello que genera malestar, contra el dolor universal, contra el dolor mismo que es el "mal" supremo de nuestros cuerpos. En este sentido, el odio es la salvación contra el enemigo potencial y la salvaguardia de nuestra integridad física y espiritual. Sin odio no podríamos garantizar la continuidad de nuestro ser, por ello es vital y necesario para vivir.

Un ejemplo de esta posibilidad la encontramos en la obra de Dostoievski. Los personajes de *Crimen y castigo* están inmersos en situaciones donde es difícil entablar la diferencia entre el bien y el mal, donde, al

perder sus convicciones o ver que éstas son endeble, se acomodan a las circunstancias y se comportan según la moda, la opinión pública o sus intereses utilitarios, provocando un sinsentido vivencial. El escritor ruso encuentra a los demonios de la pérdida de sentido ahí, donde se menoscaban las grandes cuestiones espirituales, donde se niega la vida y se eleva el egoísmo a nivel de "única verdad". Existe aquí cierta voluntariedad perversa que engendra la tentación de ir hasta el final, hasta la destrucción de la vida propia, al igual que de la de los demás.

Raskolnikov genera un odio activo y el asesinato en potencia es la idea que lo ocupa íntegramente; elabora minuciosamente, en su intimidad, la idea matar a la vieja usurera. En este caso, el odio es una pasión racionalizadora que calcula las acciones (pero no sus consecuencias). El protagonista se ve superhombre con una extraordinaria voluntad de poder y puede permitirse todo: asaltar, robar, asesinar. Esta prodigiosa novela revela los mecanismos secretos del odio y su contradicción.

Cometido el crimen, Raskolnikov cree que acaba de cumplir la tarea del héroe: demostrar que es un ser todopoderoso y que puede matar a otro que considera mera alimaña. Pero luego aparece el remordimiento, y la conciencia se retuerce sobre sí misma. La filosofía de Nietzsche explica así el crimen en la novela: "El castigo tiene la virtud de despertar en el culpable el sentimiento de culpa" y esta pesadumbre —que en un principio era origen destructor convertido en acción—, se vuelve liberadora en sentido reflexivo. En tal caso el odio ejercido resulta un fracaso, pues consigue aniquilarse a sí mismo y no al que quiere aniquilar.

Para Nietzsche, la modernidad sólo refleja el temor o el deseo oculto a la destrucción; temor al odio mismo. Detrás del idealismo de la razón y el progreso se oculta el espíritu de decadencia, el odio a la vida y al mundo, el temor al instinto. Lo que se ha tildado de desacuerdo, destructor, asesino, terrorista, son formas que sólo se basan en la destrucción por la destrucción, pero también es posible entenderla bajo otro carácter, a la manera en que Nietzsche lo declaraba: existe una suerte de posibilidad que va del odio como elemento destructor y, a su vez, como una forma enfocada a la crítica y a la construcción.

Así, lo primero que caracteriza a un hombre consciente de su odio, es la repugnancia ante la falsedad del mundo que lo rodea. Frecuentemente, este aborrecimiento se acompaña por un sentimiento de vacío por la pérdida de las convicciones habituales ante la verdad implacable de la existencia. Esta sensación de vacuidad es un reflejo de la pérdida de sentido de la vida. Este odio "trascendido" es el principio de la contradicción del mundo, la cual encuentra su origen en la negación del hombre mismo y en la posibilidad de su existencia al forzarlo a permanecer inamovible en un



presente estable, ordenado y demandante. De modo que el odio es una pasión positiva que destruye la inacción, la realidad corrompida del mundo, detonando la posibilidad de cambio: es una búsqueda incesante de transformación. El poder "negativo" y destructor del odio resulta entonces necesario para eliminar lo putrefacto que pervive aún como una lenta agonía.

Ahora bien, existe el otro lado de la moneda y de eso el mundo está plagado de ejemplos. El odio como mera negación, simple oposición, inútil e inservible, puro vacío. Puede ser simplemente destructivo, demoledor, que nos lleva al límite de la violencia. Existe entonces una forma de odio que se manifiesta como estéril, ciego y expresado como un amor al odio mismo, un abismo sin salida. Entonces es necesario aprender a odiar, descubrir el valor de esta pasión para gritar "no" a todo el mundo falso, a toda la realidad mentirosa que no merece otra suerte sino el rechazo total.

Debemos odiar totalmente, pronunciarnos contra esto y aquello, sublevamos racionalmente, pero con pasión tal y como exigía Unamuno. Esta es la única posibilidad de subjetivar la sociedad al tiempo que la transformamos. La verdadera finalidad de la pasión y, sobre todo, del odio, es aniquilar la realidad presente para lograr su transformación futura.

El odio es anticipador de un mundo nuevo que se va creando. No hay cabida para limitarnos en nuestro odio; es preciso hacerlo con empeño, voluntariamente, con arriesgadas ganas. Mediante la reflexión el odio adquiere una eficacia demoledora, una realización positiva: es aliento. Es, a fin de cuentas, esperanza. ♦

Lágrimas de agua dulce

Entre la ternura y la realidad

Bernardo Pascual*

Un pueblo suspendido en un muro; la felicidad lozana de un paisaje pictórico; una mesa pequeña con los utensilios del tejido; una radio tartamuda que recupera la terca señal con unos leves golpes; y la abuela Felicitas que narra su historia con soltura y gracia, pero con la alegría amenazada por unas luces color marrón. Con esta imagen, Ana Zavala da inicio al unipersonal para niños *Lágrimas de agua dulce*, obra de Jaime Chabaud llevada a escena desde el año 2008, y que fue dirigida por Perla Szuchmacher, fallecida hace casi un año.

La obra interpretada por Ana Zavala no es, como se escribe en el programa de mano y lo reafirma el personaje de la abuela Felicitas, una historia alegre. No obstante, lo que pudiera ser una fábula trágica se diluye entre formas poéticas, por las que Zavala nos conduce.

De la mano de la abuela, conocemos la historia de Sofía, una niña que vive no muy tranquila en el pueblo de Icuiricui, pues un extraño don hace que los demás la vean como una rareza: ella llora *Lágrimas de agua dulce*. El pueblo de Sofía es un pueblo como cualquiera, sin mayores conflictos, con sus respectivas personas desenvolviéndose en un ambiente sereno. Pero, como pasa en cualquier sitio, todo se desmorona con una tragedia e Icuiricui no es la excepción, pues una tremenda sequía desencadena terribles acontecimientos para Sofía.

Su abuela, Felicitas, encarna la bondad y la belleza del ser humano, pero no puede sino ser espectadora de la ambición y estulticia que provoca el hombre. Mediante el uso de títeres, la abuela rememora los hechos y cuenta, con delicadeza y ternura, la historia de su nieta Sofía, una niña que terminó perjudicada por una cadena de avaricias y corrupciones de la gente de su pueblo sólo porque encontraban en ella algo que la hacía muy especial. Su diferencia, esas lágrimas poéticas, no pudieron sino atraer la barbarie humana. Y sólo su amigo Felipe y su abuela la entienden y la ayudan, aunque eso resulte muy difícil. La obra es para niños; no obstante, contiene una fuerte temática que seguramente provoca al niño a reflexionar sobre los sucesos en la escena y a inquirir sobre su realidad.

Gracias a las capacidades emotivas de la intérprete y a los recursos técnicos utilizados con acierto en el escenario, *Lágrimas de agua dulce* se bifurca entre la ficción y la realidad, una ficción generada por personajes entrañables, pero con el trasfondo de la terrible realidad que nos acompaña a diario: la desgracia de lo cotidiano. El teatro, como arte, se expande a través de las cuatro esquinas de la verdad. *Lágrimas de agua dulce* es la historia de miles de niños que se ven forzados, contra su voluntad, a trabajar sin descanso. Y Sofía es el símbolo, la voz que no reclama porque no sabe cómo hacerlo, porque es una pequeña en una sociedad de adultos cuyas voces se elevan sobre los gritos infantiles. Tristemente, la explotación infantil es sólo uno de los temas de gravedad dentro de la puesta en escena, pues de forma alterna se trata la falta de agua, cada vez más cotidiana y peligrosa.

Esta puesta en escena pudo ver su realización gracias al apoyo otorgado a Ana Zavala, actriz de Michoacán, mediante el PECDA de esa entidad. Ha sido presentada con gran éxito en distintos estados de la república mexicana, así como en festivales internacionales de Los Angeles, Colombia, Chile, España y Uruguay. Asimismo, ha sido galardonada con el primer lugar en la Muestra Estatal de Teatro de Michoacán 2008, y fue la obra que representó a ese estado en la Muestra Nacional de Teatro 2010.

Lágrimas de agua dulce es realmente emblemática para el teatro infantil, pues fue la última obra dirigida por la destacada creadora escénica Perla Szuchmacher, quien

dedicó gran parte de su labor creativa al teatro dirigido a los niños. Precisamente, *Lágrimas de agua dulce* mantiene las características de la corriente teatral que generó Szuchmacher, un teatro que, si bien le habla a los niños, trata temas profundos de la realidad social, sin esconder verdades, con voces y personajes que no permiten la condescendencia hacia el espectador infantil. Asimismo, *Lágrimas de agua dulce* forma parte, junto con *Malas palabras*, otra obra de Szuchmacher, del *Proyecto Perla*, homenaje dedicado a la directora de la obra por parte de su hija Micaela Gramajo y de la actriz Ana Zavala. ♦



*1978. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

De Nueva York a Oaxaca

Hugo Rioja*

Hace poco más de un año, me enteré de la publicación de un libro por parte de Editorial Sexto Piso, que ilustra las vivencias de un artista norteamericano en el estado de Oaxaca durante gran parte del conflicto social ocurrido en el año 2006. En ésta, a manera de diario, se establece una conexión artística, social y muy personal, del ilustrador con su entorno.

Este viaje a Oaxaca le llevó a Peter Kuper doce años

En 1996, la filial de DC Comics, Vertigo, lanzó al mercado un grupo de miniseries y *one shots* (cómic que se resuelven en un solo número) con el nombre de "Vertigo Verité". El vocablo francés hace alusión al concepto del "Cinéma Verité", que filmaba la realidad de forma diferente al cine tradicional o al documental. Respetando esta idea, se convocó a varios artistas con reconocidas trayectorias para que hicieran una propuesta, con la intención de ofrecer historias en cómic a un público más exigente, apegadas a mostrar la realidad desde el punto de vista de cada autor. Este formato se aleja de las historias de ficción y fantasía que comúnmente publica Vertigo, pero mantienen el objetivo de buscar la atención de un lector maduro.

Desafortunadamente este esfuerzo no tuvo aceptación comercial y, a pesar de recibir excelentes críticas, no produjo más miniseries. Sin embargo, aquellas que salieron son de gran calidad y muy recomendables, la mejor quizá sea *The System*, propuesta por Peter Kuper (EUA, 1958).

The System se sumerge en la vida de los habitantes de una metrópoli "ficticia" (claramente Nueva York) con el afán de presentar el caos de la estructura de un sistema social que para todos los participantes funciona en diferentes niveles. Kuper no hace una imitación superficial de un esquema establecido, se adentra en diversos estratos culturales para desarrollar una dinámica que le permite contar varias historias sin enfocarse específicamente en una sola. El hilo conductor lo determina la ciudad y su natural movimiento diario. Gracias a esta dinámica, la continuidad de las historias no se pierde, al contrario, cada una contribuye a reafirmar el entorno, utilizando de forma inteligente los problemas sociales como excusa para generar a los personajes.

Un crimen racial, la agitación política antes de una elección, asesinatos, fraudes financieros y el irracional control corporativo, son sólo algunos de los temas que se tratan en esta miniserie.

Un policía corrupto, un terrorista, un político deshonesto, un vendedor de drogas, un fanático religioso, representan los estratos de una sociedad que sólo se sostiene por hilos muy

delgados. ¿Nos recuerda algo? Probablemente. *The System* es una crítica al entramado urbano de las sociedades capitalistas de las últimas décadas.

Si bien el autor refleja a través de este Nueva York ficticio problemas que parecen exclusivos de esta ciudad, su intención parece ir más allá al centrarse en los valores morales que pertenecen a toda urbe.

Pero la virtud más grande de *The System* es que en toda la miniserie no hay ningún diálogo escrito. Kuper resuelve todo con un argumento visual impactante, dando una muestra del arte secuencial en toda su expresión. La única guía está plasmada en los epígrafes que refiere al comienzo de cada cómic; a partir de ahí, es un juego de diálogo visual cuyos parlamentos se construyen en la mente del lector. Usando una técnica muy sencilla, *The System* maneja las transiciones de la historia como una serie de coincidencias entre personajes o situaciones adaptándose al ritmo continuo de la ciudad. Esta característica da a *The System* un valor extraordinario y representa un documento esencial para mostrar la cara de la sociedad norteamericana de su tiempo.

Pasaron doce años desde aquella propuesta hasta el viaje de Kuper a Oaxaca

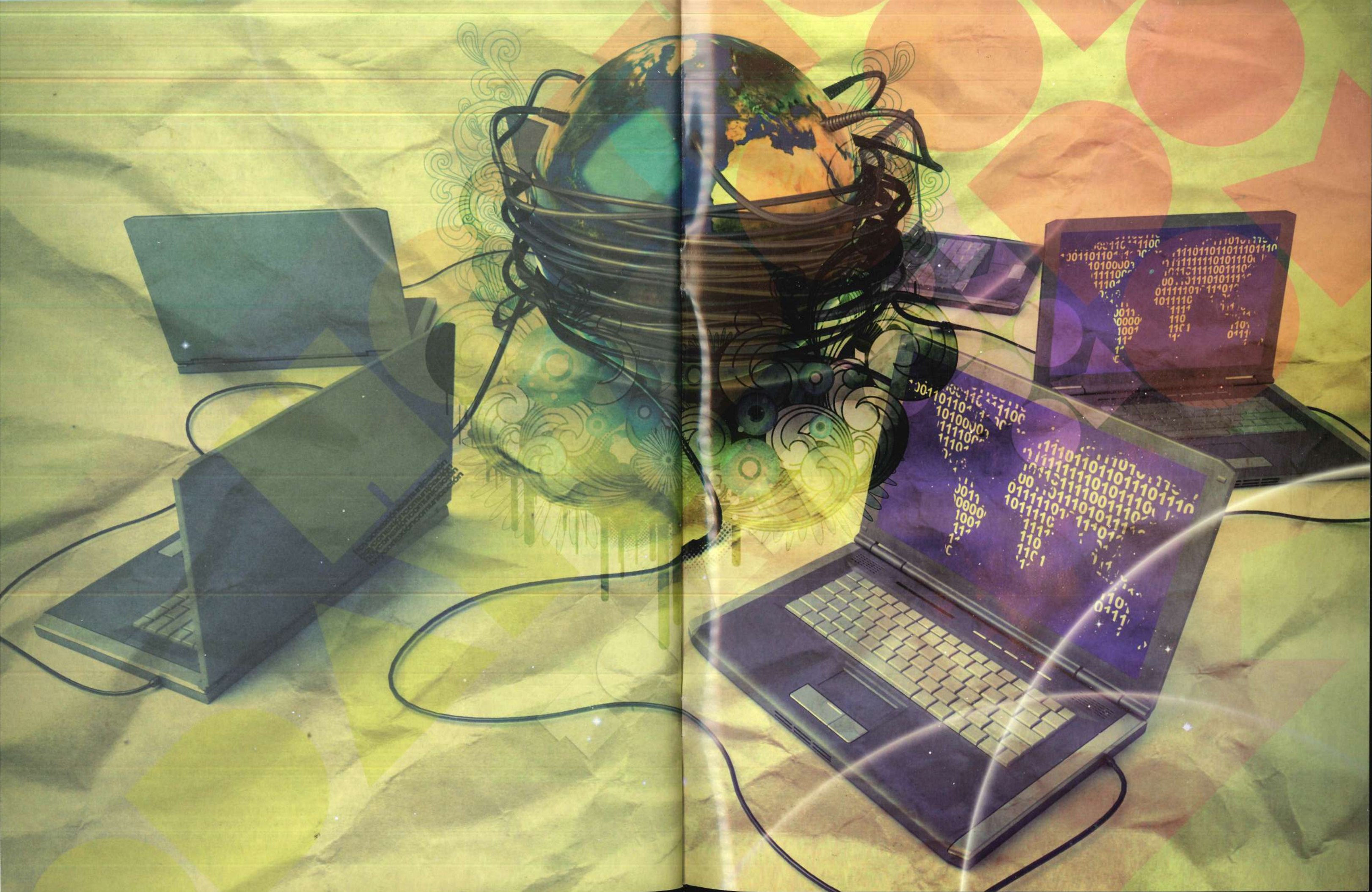
En el intermedio entre *The System* y *Diario de Oaxaca*, el artista realizó otros trabajos en distintas partes del mundo, sin embargo, las imágenes de su estancia en Oaxaca y las reflexiones visuales que expresa en su diario, me hicieron recordar a *The System* en su concepto básico: el uso de la ilustración como medio de expresión que no se limita al idioma escrito en una lengua, sino que trasciende gracias a la interpretación visual de los símbolos contenidos, mostrando la realidad a través de sus valores y al desarrollo de una ciudad en medio de sus problemas.

El *Diario de Oaxaca* es el trabajo de un artista maduro y bien establecido que mantiene sus convicciones sociales y cuyo compromiso es interpretar la realidad que le rodea vertiendo en

esta labor su opinión, la cual no necesariamente se centra en el conflicto, sino en su experiencia familiar como testigo del mismo. No queda duda que vale la pena revisar este trabajo, sobre todo por las repercusiones que los hechos del 2006 siguen teniendo en la vida social de los oaxaqueños.

Pero antes de ello es recomendable echar un vistazo a *The System*, para entender que el viaje que emprendió Kuper en un cómic doce años atrás, queda como testimonio esencial de la cultura pop y establece su visión de una sociedad que a pesar de mantenerse en decadencia, se sostiene por breves atisbos de esperanza. ♦

*1975. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.





LAS TAREAS CRÍTICAS DE UNA NUEVA GENERACIÓN



Consideraciones

LAS TAREAS CRÍTICAS DE UNA NUEVA GENERACIÓN.

Núm **10**

NUEVA ÉPOCA
PUBLICACIÓN BIMESTRAL
EJEMPLAR GRATUITO
AGOSTO-SEPTIEMBRE 2011

LEY DE SEGURIDAD NACIONAL

Riesgos y consecuencias de la reforma



**EL PROCESO ELECTORAL
EN EL ESTADO DE MÉXICO**

Causas de la derrota de la izquierda

CRÓNICA DE UNA MARCHA

Siguiendo los pasos del movimiento por la paz

TWITTEANDO LA REVOLUCIÓN

Uso de las redes sociales

ENTREVISTA A GUILLERMO FADANELLI

Escritor en una época sin lectores